



Dolerse en colectivo para hacerse cargo

Responsabilidad de duelos políticos
de la sociedad española frente a las muertes
y desapariciones en los tránsitos migratorios

Maitane Egido Barrero

Tutoría / Tutorea
Amaia García Azpuru

Esta publicación ha recibido financiación de aLankidetzta - Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo.
Argitalpen honek eLankidetzta - Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentziaren finantziazioa jaso du.



Máster Oficial en Desarrollo y Cooperación Internacional / Garapena eta Nazioarteko Lankidetzta Master Ofiziala

Trabajo Fin de Máster / Master Amaierako Lana
Curso 2020/2021 Ikasturte

*Dolerse en colectivo para hacerse cargo.
Responsabilidad de duelos políticos de la sociedad española frente a las muertes y desapariciones en los tránsitos migratorios*
Maitane Egido Barrero

Tutoría / Tutorea: Amaia García Azpuru

Hegoa. Trabajos Fin de Máster, n.º 86 / Master Amaierako Lanak, 86. zkia.

Fecha de publicación: noviembre de 2022
Argitalpen data: 2022ko azaroa



Hegoa
Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzta eta Garapenari buruzko Ikasketa Institutua

www.hegoa.ehu.eus
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Lehendakari Agirre Etorbidea, 81
48015 Bilbao
Tel.: (34) 94 601 70 91

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava / Arabako Kampuseko Liburutegia
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tel.: (34) 945 01 42 87

UPV/EHU. Carlos Santamaría Zentroa
Plaza Elhuyar, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tel.: (34) 943 01 74 64

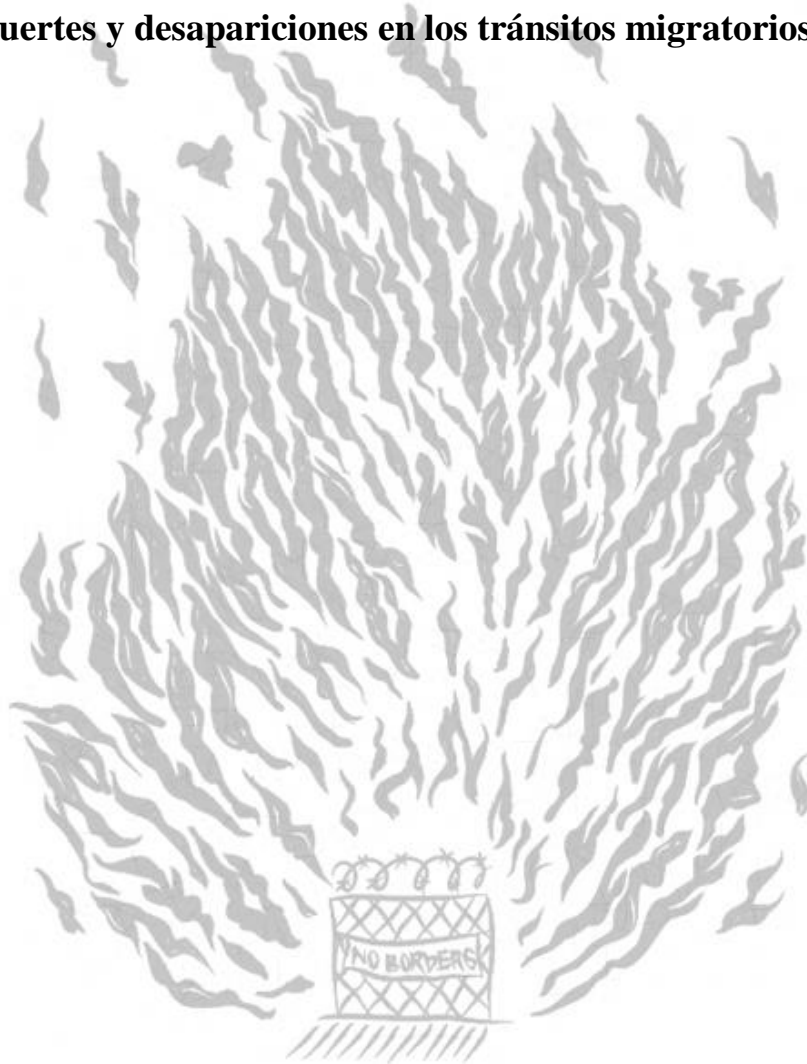


Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Agiri hau Aitortu-EzKomertziala-PartekatuBerdin 4.0 Nazioartekoa (CC BY-NC-SA 4.0)
Creative Commons-en lizentziapean dago.

DOLERSE EN COLECTIVO PARA HACERSE CARGO

**Responsabilidad de duelos políticos de la sociedad española frente a las
muertes y desapariciones en los tránsitos migratorios.**



Palabras 22.000

Autora: Maitane Egido Barrero

Tutora: Amaia Garcia Azpuru

MÁSTER OFICIAL EN DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL

CURSO 2020-2021

Dolerse en colectivo para hacerse cargo

Maitane Egido

«Lo siento mi bebé. Lo intenté. Intenté que llegaras a un lugar lejos de las bombas y del hambre.

Intenté que nadie te tocara o violara como me hicieron tantas veces a mí. Intenté soportar las contracciones, rodeada de decenas de desconocidos en esa barcaza hasta llegar a tierra.

Perdóname por no conseguirlo.

Cuando te tuve entre mis brazos, ya llevábamos dos días a la deriva, rogué una y mil veces que nos rescataran pronto, pero no llegaron hasta el cuarto día.

Lo siento mi amor, por no poder protegerte de las bajas temperaturas. Intenté darte mi calor, pero tenía mucho frío, y mi ropa estaba húmeda.

Perdóname vida, por no tener leche suficiente para alimentarte e hidratarte, pero 3 largos días mi cuerpo llevaba sin recibir ni una gota de agua.

1 día duró con vida tu cuerpecito. Mi pequeño luchador.

2 días. Si algún ser humano nos hubiera rescatado 2 días antes, tú seguirías vivo.

3 días son los que pasé dolorida. Físicamente destrozada, psicológicamente aterrorizada. El tercer día, todos los infiernos vividos hasta entonces, fueron minúsculos en comparación a sentir como tu diminuto cuerpecito se enfriaba y tú corazoncito inocente dejaba de latir.

4 días, son los que la humanidad tardó en rescatarnos. Sacaron mi cuerpo vivo pero mi vida, se quedó para siempre en esa barca.

Perdóname mi pequeño, mi vida.

Perdóname...

Lo intenté...

Pero no lo conseguí».

Rowing Together

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. SITUACIÓN ACTUAL DE LA MIGRACIÓN EN EL ESTADO ESPAÑOL	10
2.1. LAS VALLAS	13
2.2. ESTRUCTURAS DE PODER: COLONIALIDAD Y RACISMO.....	16
2.3. MUERTES Y DESAPARICIONES EN LA FRONTERA OCCIDENTAL –EUROAFRICANA	17
2.4. GUERRA DE LAS FRONTERAS	21
2.4.1. ALGUNAS TRAGEDIAS QUE MERECE LA VIDA CONTAR EN LA GUERRA DE	
FRONTERAS.....	23
2.5. CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO COLECTIVO Y DEL MARCO DE AFECTO FRENTE	
A LA MIGRACIÓN	25
2.5.1. CONSTRUCCIÓN DEL MARCO DE AFECTO FRENTE A LA MIGRACIÓN.....	28
3. PROPUESTA DEL DUELO.....	30
3.1. DUELO TERAPEUTICO Y DUELO PSICOSOCIAL EN CONTEXTO DE	
DESAPARIACIONES.....	30
3.2. DUELO POLITICO: PÚBLICO Y COLECTIVO.....	32
3.3. CARAVANA DE MADRES DE MIGRANTES DESAPARECIDOS	36
4. DUELOS POLÍTICOS RESPECTO A LAS MUERTES EN LA FRONTERA OCCIDENTE	
EUROAFRICANA	38
4.1. RESPONSABILIDAD DEL ESTADO ESPAÑOL.....	38
4.1.1. DIFICULTADES QUE PONE EL ESTADO ESPAÑOL PARA REALIZAR LOS	
DUELOS:	39
4.1.2. HERRAMIENTAS DEL ESTADO ESPAÑOL PARA EL RECONOCIMIENTO DE LAS	
MUERTES.....	41
4.2. EN EL CENTRO SIEMPRE LAS FAMILIAS.	42
4.3. LOS DUELOS DESDE LA RESPONSABILIDAD	44
5. MÁS ALLA DE LAS MUERTES: DUELOS PARA SEGUIR VIVIENDO	48
5.1. NECROPOÍTICA MIGRATORIA Y DUELO.....	48
5.2. REPARACIÓN HISTÓRICA.....	49
5.3. PROPUESTAS CONCRETAS DESDE EL DUELO COLECTIVO	50
5.3.1. Y, LA SOCIEDAD ¿QUÉ HACE?.....	53
6. CONCLUSIONES	55
7. BIBLIOGRAFÍA	59
8. ANEXOS.....	67
a. ANEXO 1: IMPACTO DE LAS DESAPARICIONES EN DIFERENTES ÁMBITOS	67
b. ANEXO 2: CARTA COMPLETA: MOVIMIENTO REGULARIZACIÓN YA	68
c. ANEXO 3: Comunicado “HASTA LA PANDEMIA Y EL ESTADO DE ALARMA NOS	
INTERSECCIONA.”	71

d. ANEXO 4: DECÁLOGO PARA LA BUENA ALIADA ANTIRRACISTA 73

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Propuestas políticas para duelos políticos.....51

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Gráfico de muertes y desapariciones en tránsito migratorio en Europa por año..... 19

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Fronteras..... 13

Imagen 2: Ley de Extranjería..... 14

Imagen 3: CIE.....14

Imagen 4: : Dibujo original de Gloria Anzaldúa.....15

Imagen 5: Frontera México, acto protesta por las muertes de personas migrantes cruzando la frontera...17

Imagen 6: Página Principal "Missins Migrants"..... 18

Imagen 7: Página Principal "Flow Mnitoring": Muertos y Desaparecidos.....29

Imagen 8: Empresas Victimarias.....22

Imagen 9: Portadoras24

Imagen 10: Caravana de Madres.....37

Imagen 11: Ni una Migrante Menos (Argentina) 43

Imagen 12: Opinión Youssef M. Ouled (activista) sobre la fotografía de Cruz Roja..... 45

Imagen 13 Tweet de denuncia sobre la fotografía de Cruz Roja:.....45

Imagen 14: Marcha por la Dignidad, 2021.....46

Imagen 15: Campaña #SenegalenDuelo.....46

1. INTRODUCCIÓN.

EXPOSICIÓN DEL TEMA

La colonización es una manera de deshumanizar. Requiere infravalorar a la otredad racializada para poder explotarla, abusar de ella y violentarla para el propio beneficio. Las políticas migratorias de la “Europa Fortaleza” y el (no)Derecho de Extranjería del Estado español buscan explotar a la población subalterna (la que ha sido históricamente colonizada) y seguir materializando la herencia colonial a través diferentes maneras de violencia.

El duelo es una manera de dignidad, es una manera de humanización que supone llorar los cuerpos que se han ido y honrar la fragilidad y la vulnerabilidad a través del reconocimiento de la vida. Tal y como expone Judith Butler (2010), el duelo pone en el centro la vida como algo sagrado pero vulnerable, y por lo tanto, como algo a cuidar y proteger. Sólo los cuerpos que son dolidos política y públicamente son los cuerpos reconocidos en vida, reconocidos en su vulnerabilidad, y por lo tanto, en su merecimiento de cuidado.

OBJETIVO

El objetivo principal de esta investigación es hacer presente, escribir camino. Plantear posibilidades de seguir construyendo un mundo menos doloroso.

- Analizar el contexto migratorio actual, teniendo como referencia las voces y saberes de la población migrante, y entendiendo que la sociedad española, sus instituciones y el Estado español son agentes determinantes de producción de violencia y muerte; y relacionar las necropolíticas migratorias con el racismo estructural y el sistema colonialista.
- Investigar y reflexionar en torno al duelo terapéutico y el duelo político como derecho de toda comunidad, haciendo hincapié en su potencial transformador y su capacidad de colectivizar el dolor para movilizar otros escenarios.
- Plantear y argumentar la responsabilidad de dolernos como sociedad y la obligación de buscar posibles formas de generar espacios de duelos políticos, desde las comunidades dolidas, sin victimizar ni romantizar, respetando los símbolos propios y preservando la dignidad.
- Proponer formas de duelos colectivos y públicos como elemento político y social contra las necropolíticas migratorias llevadas a cabo por el Estado español y Europa Fortaleza.

HIPÓTESIS

La hipótesis principal de la investigación plantea que dolerse colectivamente por los cuerpos silenciados en el Mediterráneo, los montes de Nador, el desierto del Sahara, en la frontera Sur o en los CIEs es una responsabilidad política que corresponde a Occidente

y que pueda posibilitar que se reafirme la capacidad de sostener la vida colectiva, asumir responsabilidades desde las posiciones correspondientes y romper con las necropolíticas migratorias y el sistema colonialista. Es necesario encontrar formas de duelo dignas y contundentes que toquen por dentro y movilicen a la acción pero que no expongan el sufrimiento ajeno y que devuelven a las comunidades del Sur el derecho a llorar sus muertas.

METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA

La presente investigación es una recopilación de saberes, conocimientos, conversaciones y sentires que ya están recogidos en diversos formatos, por lo que no cuenta con un estudio de campo ni con técnicas de investigación de primera mano. Esto se debe a toda la información requerida para esta investigación, está ya recopilada: se han realizado cantidad de trabajos de campo para recabar diferentes testimonios de las poblaciones migrantes, las reivindicaciones de las familias migrantes están construidas políticamente y son públicas, los datos requeridos se pueden encontrar fácilmente en cualquier base de datos y centro de documentación, las interpelaciones, pedagogías y propuestas de las personas migrantes y racializadas son materia conocida y fácilmente accesible... Rebuscar en el sufrimiento para encontrar más horrorismo y revictimizar a las personas migradas renarrando sus procesos migratorios es un acto de colonialidad del saber, por lo que la investigación se basa en los múltiples testimonios, reflexiones y emociones que ya se encuentran recogidos en diferentes formatos y han sido sumamente expuestos en esta sociedad.

Así, esta investigación parte de la certeza de que el trabajo de conciencia y saber en torno al sistema racista y colonialista está previamente realizados por millones de personas racializadas que llevan años construyendo conocimiento entorno a él y no busca pedagogías asistidas de saber y dolor: bell hooks, Chimamanda Ngozi Adichie, Gloria Andalzua, Chela Sandoval, Najat el Hachmi, Audre Lorde, Miriam Hatibi, Rita Laura Segato, Houria Bouteldja... son alguna de las personas que han dedicado tiempo, esfuerzo y corazón a narrar sus realidades y generar conocimiento en torno a ella.

Y, por otro lado, las reflexiones experienciales que cimientan esta investigación están basadas en los trabajos de campo realizados por varias organizaciones, los cuales han seguido unos principios participativos, de re-dignificación y respeto a la experiencia de vida.

En un primer momento, el siguiente trabajo, busca exponer a grandes rasgos cómo funcionan las políticas migratorias de la Europa Fortaleza y el Estado español y relacionar dicha maquinaria de poder con el sistema colonial y de producción de muerte. Este primer marco analítico y contextual se apoya en diferentes bases de datos oficiales como la **Organización Internacional de las Migraciones (OIM)**, la **Comisión Europea** o el **Ministerio de Interio**; en informes de organizaciones sociales como **Centre Delàs d'Estudis per la Pau** o **SOS Racismo**; en autoras como **Avtar Brah** o **Zygmunt Bauman** y en artículos periodísticos de activistas como **Natalia Jesus**, **Salma Amziam**

y **Najat el Hachmi**. Las necropolíticas migratorias, los procesos de securitización y la “guerra de fronteras” son los elementos más importantes en este momento del análisis.

En segundo lugar y como objeto central de investigación, el presente trabajo analiza diferentes posibilidades de transformación político-social que permiten la vivencia colectiva del duelo, y para ello toma como referencia las investigaciones de **Judith Butler** y **Cristina Rivera Garza** sobre el duelo político y público. También analiza otras dimensiones del duelo como la parte psicosocial y terapéutica para poder ofrecer una propuesta más amplia de las potencialidades del duelo.

Además, se inspira en el proceso de las **Caravanas de Madres Migrantes en Mesoamérica** como experiencia práctica de duelo colectivo y referente en la praxis. Mesoamérica es un territorio ancestral donde la muerte siempre ha supuesto mucho más que un simple final, y se han construido innumerables formas de acompañar la ausencia y politizarla. Desde la academia mexicana se han publicado diferentes trabajos que exponen los duelos como algo que sobrepasa lo ceremonial para convertirse en elementos transformadores dentro de contextos de producción de muerte.

Por otro lado, el análisis del duelo político, se aterriza y se contextualiza en el territorio del Estado español a través de diferentes reflexiones colectivas que recoge la organización Ca-Minando Fronteras en sus informes. **Ca-Minando Fronteras** lleva desde 2002 realizando un monitoreo constante a la Frontera Sur, haciendo un ejercicio de incidencia política y defensa de derechos humanos reconocido por diferentes instituciones. Sus investigaciones, realizadas desde la metodología Investigación-Acción- Participativa (IAP), recogen diferentes voces y experiencias que habitan la frontera y han supuesto una fuente de referencia para el presente trabajo. A través de sus propuestas de reflexión colectiva constituyen un campo de saber constante y ofrecen nuevas terminologías para nombrar las realidades silenciadas tras la ley de extranjería. “*Tras la frontera*” (2017) y “*Vida en la Necrofrontera*” (2020) son dos de los informes sobre los que se apoya el trabajo y que recogen innumerables testimonios en primera persona que interpelan directamente a la incapacidad de conmoverse. Además, desde dicha organización, han sido pioneras en el trabajo de duelos y han acompañado a las familias de las víctimas de la **Tragedia del Tarajal** en todo el proceso organizativo de duelo.

Finalmente, las diferentes organizaciones de personas migrantes y racializadas del Estado español guían y delimitan el recorrido de la investigación. Estas organizaciones de base están realizando un trabajo de lucha constante y construyendo epistemologías desde la calle y el cuerpo, son el punto de partida y el punto final del trabajo: **Red de Mujeres Migradas y Racializadas, #RegularizaciónYa, Movimiento Antirracista de Euskal Herria, Raizes Bilbao...** Sus conclusiones, interpelaciones y propuestas han sido el motor de reflexión principal que ha movilizó esta investigación para buscar maneras de hacerse cargo de las responsabilidades. El último objetivo de este trabajo es poner sobre el escenario político ciertas claves en forma de duelo que nos permitan empezar a asumir todo aquello que nos incomoda, que violenta y que nos concierne.

DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El marco temporal de análisis del trabajo inicia el 1 de noviembre de 1988, día en el que se documentó la primera persona migrante muerta en costas españolas que intentaba cruzar el estrecho; y llega hasta la actualidad.

El marco territorial desde el que se enuncia el trabajo es el Estado español, aunque asume que el escenario de acción y responsabilidad de España no se reduce a su territorio oficial, sino que existe un imperialismo estructural que posibilita la distorsión de fronteras y la extensión del brazo de poder y abuso de España sobre otros territorios.

La investigación ubica tres sujetas de análisis y conocimiento centrales:

1. **“Las subalternas”**: Personas, familias y comunidades migrantes dentro de la categoría judicial “extra-comunitaria” y que proceden de territorios históricamente colonizados (Abda Yala, África, Medio Oriente principalmente).
2. **“Las que aguardan”**: Personas, familias y comunidades que habitan los territorios que han sido históricamente colonizados y en la actualidad son puntos de origen de los movimientos migratorios.
3. **“Las autóctonas”**: Personas, familias, comunidades e instituciones “autóctonas” o “nacionales” que habitan históricamente el territorio español y no son racializadas por el sistema racista.

El siguiente trabajo está atravesado por tres perspectivas políticas:

- Perspectiva feminista(s): La matriz de género-sexo-deseo atravesará todo el análisis, poniendo de manifiesto las especificidades del patriarcado en la realidad migratoria y dando especial lugar a las voces femeninas migrantes que han sido históricamente silenciadas. Por otro lado, el trabajo está escrito en femenino haciendo referencia a “las personas” como sujeto de enunciado principal y poder romper con el lenguaje sexista
- Perspectiva decolonial: La matriz colonial será una de las claves analíticas del trabajo. Por un lado, porque se atiende las relaciones de poder coloniales, racistas, supremacistas e imperialista existentes. Y por otro lado, porque esta perspectiva nos permite problematizar la realidad ligando de forma imprevista espacios lejanos físicamente, pero conectados por cartografías coloniales Norte- Sur de explotación, extractivismo y violencia.
- Perspectiva psicosocial: La perspectiva psicosocial, hará énfasis en una lectura de la realidad migratorio profunda, poniendo atención en las personas que protagonizan dicha realidad y en las diferentes experiencias que impactan en sus historias de vida; entendiendo que la experiencia migratoria modifica e interfiere en distintos niveles relacionales de la identidad: la relación con una misma, con la red de referencia, con la comunidad y con el territorio que se ocupa. La perspectiva psicosocial posibilita que las emociones, los sentimientos, las relaciones y las subjetividades colectivas tengan un lugar concreto en el análisis teórico entendiéndolas dentro de su contexto político-social,

y no reduce la lectura psicológica a indicadores aislados, sino que entiende estas subjetividades como potenciales del saber y la acción.

POSICIÓN PERSONAL

Y ¿Yo? ¿Por qué escribo sobre esto? No soy migrante, no soy racializada. Soy vasca, blanca, con estudios universitarios, nacida en una familia económicamente sostenida, he vivido en otros países del Sur geopolítico y en la actualidad trabajo en servicios sociales como educadora. Me impregna el racismo, la supremacía blanca, la herencia colonial, el paternalismo y la condescendencia. Éste es mi lugar, mi posición. Lo que me compete y lo que me aferra.

No escribo en primera persona desde la vivencia, desde la herida, porque no habito un cuerpo quebrado por las necropolíticas migratorias. Más bien, habito un cuerpo-territorio que se extiende hasta las concertinas de Tarsus de Ceuta y Melilla, navega junto a Frontex por el Mediterráneo y se esconde en un vuelo de deportación de Iberia; un cuerpo que llega hasta Centroamérica para poner molinos de Iberdrola mientras desplaza a comunidades enteras y que fabrica armas que salen del puerto de Bilbao para venderlas a Libia o Afganistán. Habito un cuerpo cómplice y responsable. Escribo desde este cuerpo-territorio y desde el dolor que entraña ser productora de violencia y muerte.

Escribo desde un cuerpo-territorio localizado, con un tiempo-espacio concreto y unas responsabilidades determinadas. Escribo desde aquí porque lo relacional y lo emocional siempre requieren de lo posicional.

JUSTIFICACIÓN PERSONAL

Escribo esto para hacer política.

Porque entre el estímulo y la respuesta encuentro mi campo de acción y nuestra posibilidad de elegir. Entre la historia de esos cayucos que nos cuentan en el telediario a las nueve de la noche después de una larga jornada laboral, y la familia argelina que vive junto a nosotras y de la que culpamos de cualquier incidente del barrio; entre la noticia del *Facebook* de los niños soldados de la guerra del Sahel y el nuevo *Iphone* que nos vamos a comprar desesperadamente; entre los anuncios morbosos de alguna asociación que denuncia la trata con una imagen degradante y victimizante de una mujer racializada y la mujer migrante que quieres contratar de interna para que cuide de tus mayores por 800 euros al mes. Esto son muchos de nuestros estímulos. Y quizás parte del problema resida en ellos, en su forma y su fondo. Pero aun así, nuestra respuesta es la indiferencia.

Por el contrario, dolernos sería una elección que pondría de manifiesto un abanico de respuestas coherentes, contundentes y transformadoras

Ahí, en ese espacio, es donde quiero interferir, donde creo que podemos con-movernos, que nos duela y que mueva. Y sobre todo, que transforme. Este trabajo reside entre el estímulo de la muerte y la elección de dolernos para responsabilizarnos.

bell hooks (2000) afirma que el amor no es un sentimiento, siempre es una acción. Y yo considero que una de las acciones del amor es dolerse. Dolerse es una acción elegida de amor. El duelo es una acción de amor que podemos elegir. Y hacer política siempre es saber elegir. Este trabajo es una elección política, un ejercicio de amor y un disenso que busca poner en juego lo que es pensable, sensible y manipulable.

Cristina Rivera Garza (2011) inspira este trabajo desde la reivindicación de la escritura doliente, la escritura política.

Estos textos, quiero decir, son política. No piden conmiseración; no están sujetos al mercado de la lástima. No tratan ni de tomar la voz ni de dar voz a las múltiples voces que existen, de hecho, por sí mismas. Al contrario. Más bien, en su afán de operar en disenso de un discurso bélico que antepone a la violencia de los empresarios globalizadores la violencia del Estado, estos textos implican al dolor, especialmente al dolor del cuerpo desentrañado, para participar de la reconfiguración de “lo visible, lo decible, lo pensable; y, por eso mismo, un paisaje nuevo de lo posible” (Rivera Garza, 2011:15).

Porque esto no es aislado ni casual, es focalizado y causal. Hasta la raíz. Hasta las entrañas. Con la certeza de que lo desconocido también nos pertenece, nos compete. Ubicarse, comprenderse, conocerse y analizarse. Desde un individualismo comunal, que reconoce, a ciencia cierta, que lo propio es colectivo y complejo, que somos el resultado histórico de esquemas políticos olvidados. No para afianzarse en escusas abstractas e inmovilizarse en argumentaciones determinantes, sino para responsabilizarse en este presente situado, de un pasado contextualizado para lograr un futuro posicionado. Aterrizar lo que nos pertenece, aterrizarnos en lo que pertenece. Escribo este trabajo para encontrar formas de asumir lo que nos compete, desde nuestras posiciones cuerpo-territorio, desde la colectividad compartida sin sujeto enunciante; y poniendo de manifiesto que lo político también requiere del amor y el dolor.

Soy parte de esto, y esto es parte de mí. Me apropio de la academia y sus estándares para narrar en palabras la complejidad de dolernos y poder colocar en este marco de poder que es la universidad todas estas reflexiones. Sin embargo, brota de mí, y por eso, en ocasiones, soy el sujeto enunciante, estoy dentro de él y no puedo evitar afirmarlo en primera persona del plural.

Pese a lo que se espera de alguien que afirma estar escribiendo un Trabajo de Fin de Master, “*soy desleal con la expectativa ilustrada que excluye la imaginación y el cuerpo embarrado en subjetividad de la escritura que busca ser pensativa*” (Zafra, 2021: 14). Soy desleal con la negación del dolor frente a la razón. Soy leal a la complejidad de ser y estar, de crear saber y acción en colectivo. Porque el acto de aproximación a la experiencia y al conocimiento de un momento dado de la existencia implica escrutinio, doblarse sobre una misma y verificar con el cuerpo (cercanía) pero también exige capacidad de conectar, incorporar el tejido de relaciones y cartografiar las fronteras y las articulaciones (distancia) (Berger, 1992).

SITUACIÓN ACTUAL DE LA MIGRACIÓN EN EL ESTADO ESPAÑOL

*De modo que cuando oímos “inmigración elegida”, sólo podemos preguntarnos:
¿quién elige, cómo y para qué?...*

Las que aguardan, 2011

Las migraciones son una de las realidades más abundantes, importantes y complejas de la actualidad. Patricia Fernandez Vicens¹ (2021) afirma que las migraciones, dentro de un imaginario jerárquico de población y Estado, representaría el quinto Estado más poblado del mundo. Por lo que no se habla de algo insignificante. Hablamos de millones de personas desplazándose por el mundo sin garantías de vida.

Los flujos migratorios actuales son el resultado de una **globalización asimétrica**, contradictoria y tremendamente injusta, anclada en estructuras coloniales y racistas, que ha provocado la explotación y marginalización de ciertos territorios a través de la liberación del mercado y una política de la “otredad” (Abad, 2002). Los procesos de globalización provocan “inseguridad vital” en los territorios del Sur geopolítico, esto es, empobrecimiento, violencia y explotación a través del extractivismo y la terciarización de los conflictos, generando condiciones de vida (o de muerte) que obligan a las comunidades a migrar. Mientras tanto, en los territorios del Norte geopolítico, genera espacios de “seguridad vital” cada vez más reducidos y escasos, (sustentados sobre el extractivismo y la terciarización de conflictos provocada intencionalmente en los territorios del Sur) de tal forma que se desarrollan políticas de control de tipo penal y punitivo contra cualquier “otredad” fuera de sus fronteras (Abad, 2002).

Uno de los ejes principales de las políticas migratorias de la Europa Fortaleza es la **securitización**. La securitización es el proceso por el que se entiende que el paradigma predominante para proporcionar seguridad a ciertas poblaciones se basa en principios de fuerza y de poder incluyendo la militarización, el punitivismo y el control, “*uso de la fuerza y la coerción, más armas equivale a más seguridad y la seguridad se logra eliminando amenazas*” (Ruiz Benedicto, 2019). La securitización sólo es posible si hay una figura securitizadora, con un poder y una posición de privilegio, que es capaz de convencer a una audiencia concreta de que hay una amenaza específica y son necesarias medidas extraordinarias (Castro Mora, 2016). Consiste en desplazar la preocupación ciudadana de problemas que los gobiernos son incapaz de manejar, hacia problemas en los que sí sea visible su compromiso y la efectividad de su gestión (Bauman, 2016: 33). Esto exige la construcción mediática de una amenaza latente constituyendo un discurso

¹ Patricia Fernandez Vicens es una abogada y activista del Estado español que trabaja en diferentes organizaciones de defensa de los derechos de las personas migrantes y cuenta con una extensa experiencia de acompañamiento y militancia en materia de movilidad humana. Ha llevado a cabo varios litigios claves contra el Estado español y ha sido una de las abogadas acompañantes del caso del Tarajal.

bélico sobre el que se sustentan las políticas migratorias de la Europa Fortaleza que *pretende garantizar la seguridad de las “incluidas” a costa de las “excluidas”* (Mora y Montenegro, 2009).

Finalmente, esto puede entenderse como **una espiral de violencia** basada en la “división Norte-Sur geopolítico”². Se reduce a un sistema de relaciones internacionales que provoca una inseguridad en el Sur geopolítico, constituido por comunidades racializadas, a través de la venta de armas a países en conflicto o tensión, para poder seguir expropiando y explotando las materias primas y recursos humanos. Y por otro lado, en el Norte geopolítico, genera una estructura securitizadora de fronteras y un discurso bélico y racista para generar aún más violencia e inseguridad y poder mantener el dominio sobre los cuerpos racializados (Rufanges y Ruiz Benedicto, 2018).

El resultado de esto es muerte. Mucha muerte. Comunidades enteras muertas por armas fabricadas en territorios de Occidente, personas asesinadas al cruzar las vallas de Melilla y Ceuta, miles de desaparecidas en estos océanos... Es por ello que esta espiral de violencia, sustentada por los procesos de securitización, acaba conformando las **“Necropolíticas³ Migratorias de la Europa Fortaleza”** que solamente producen muerte, o por defecto, arrebatan vida.

Todo el proceso migratorio hacia Europa viene atravesado por elementos bélicos, convirtiéndose en un verdadero genocidio racial. Y detrás de un genocidio, siempre hay un elemento poderoso, capitalizando toda la violencia en ganancias. En Europa está **Frontex, “La Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas”**. Su función principal es la de controlar los crímenes relacionados con espacios fronterizos, por lo que no es una agencia de rescate sino de control y vigilancia. Dentro de sus actividades, también se encuentra la denominada “Operaciones de Cooperación en Retorno”, deportaciones y “regresos en caliente” (Ruiz Benedicto, 2018). Frontex, es el brazo ejecutor del proceso de securitización de la Unión Europea y los países Schengen. Comenzó con un presupuesto de seis millones de euros en 2005, aumentando a 143 millones de euros en 2015. Después ha ido creciendo de forma veloz, de 239 millones de euros en 2016, hasta alcanzar la cifra de 460 millones de euros en 2020 (Akkerman, 2020).

² -División Norte- Sur: *“Norte-Sur son entendidos muchas veces como sinónimos de viejas denominaciones que expresan una “crónica” división entre los estados pobres y ricos; son conceptos que reflejan la desigualdad entre los países desarrollados o en desarrollo o subdesarrollados entre los que gozan de mayor bienestar y los menos privilegiados; entre los industrializados y los menos o no industrializados”* (del Prado, J. 1998: 24). Sin embargo, no se tienen solamente en cuenta criterios económicos, sino que las divisiones se generan dentro de una perspectiva racista e imperialista, donde el Norte se corresponde con los valores éticos y se distingue por su gran capacidad intelectual, democrática y cultural, convirtiendo al Sur en un escenario de inferioridad humana, con “culturas y éticas primitivas” carentes de civismo y progreso. De manera, que el Norte se convierte en el prototipo ideal de sociedad, responsable de que el Sur se entrelace en los cauces de “progreso” (del Prado, 1998).

³ *“La Necropolítica es la política basada en la idea de que unas vidas valen más que otras, se apoya en el sostenimiento de las primeras puesto que a los ojos del poder merecen ser vividas, mientras que se deja morir a las segundas”* (Euskal Herriko emakume Mundu Martxa ,2020: 59).

El tridente Estados, empresas armamentísticas y de seguridad y las redes criminales es evidente. Mientras que la venta de armas provoca inseguridad vital y obliga a las personas a desplazarse, la militarización de las rutas imposibilita la movilidad y supone otro aumento de ganancias para las empresas. En consecuencia, los caminos migratorios son cada vez más peligrosos y se requiere la ayuda las redes criminales para que les “facilite” el trayecto. *La detención, la deportación, la tortura, la agresión sexual, el asesinato y el secuestro son las diversas violencias lucrativas que atraviesan a las personas que deciden moverse y de las que se lucran Estados, el lobby empresarial de las armas y la seguridad y las redes criminales* (Ca-Minando Fronteras, 2021).

El Estado español dice formar parte de una Europa solidaria, generosa y acogedora. Su presidente actual, Pedro Sánchez, en las últimas declaraciones de junio de 2020, afirmaba que la Constitución es una carta magna antirracista, que *trata a todos los ciudadanos y ciudadanas por igual* (El Hachmi, 2020). Sin embargo, España, sigue siendo un referente en el despliegue de políticas de militarización del espacio fronterizo como medida de contención y regulación de los procesos migratorios en la Unión Europea, sentando unos precedentes de la llamada “Europa Fortaleza” que ha ido transformándose y sumando mecanismos de control (las vallas de Ceuta y Melilla, SIVE, acuerdos bilaterales...) hasta llegar a las dinámicas de Externalización de Fronteras y al “Plan Sur” (Rufanges y Ruiz Benedicto, 2018).

2.1. LAS VALLAS

El Estado español se hace cargo de las migraciones a través de la construcción de vallas. Estas vallas son líneas arbitrarias (pero no casuales) que generan divisiones a nivel social, cultural y psicológico; territorios materiales frente a los que se construye la Otridad, el extranjero; *formas de demarcación donde el propio acto de prohibición inscribe la transgresión; zonas donde el miedo al Otro es el miedo a uno mismo; lugares donde los reclamos de propiedad —los reclamos de «mío», «tuyo» y «suyo»— son vigilados, discutidos, defendidos y peleados* (Brah, 2011: 230).

Existen tres elementos concretos que cumplen la función delimitadora de las vallas, a los que hay que sumarle un cuarto componente mucho más abstracto y sutil que es “el relato colonialista y la estructura racista”:

1. **FRONTERAS:** La institución frontera nunca fue sólo una línea que delimitaba el punto en el que terminaba la soberanía de un país y empezaba la del otro, ligada a la historia del Estado-Nación europeo. Siempre fue un principio ordenador del mundo, donde las fronteras imperiales eran condición de estabilidad sobre determinación colonial, y marcaban la geografía del poder (Malo, 2006). Por lo tanto, la frontera no es sólo un punto de *check point* de control de la movilidad geográfica, sino que hoy en día se convierte en un sistema de esclusas que determina quién tiene derecho a ocupar ciertos espacios y quién no (Malo, 2006). Esto genera todo un proceso de movilidad, organización y violencia entorno a las fronteras, donde la incapacidad de legislar y determinar las responsabilidades de los Estados convierten el territorio fronterizo en un lugar de “no derecho” y como consecuencia, acaba configurándose un estado de “Guerra de Fronteras” donde la vida pierde todo el valor. Así pues, la frontera es la **valla geográfica y de no derecho**.



Fuente: Sayre Kai ⁴

⁴ Sayre Kai es una persona no-binaria y bisexual de Abya Yala. Es licenciada en Bellas Artes por la UMH, diseñadora gráfica y nómada. Creadora del podcast '@lafuriademiyuca'. Ha dinamizado talleres de antirracismo para diversos colectivos feministas, haciendo hincapié en el racismo dentro del movimiento. Podéis encontrar más sobre su trabajo en <https://sayrekai.com> y en @sayrekai_. Actualmente vive en un camión-vivienda con sus 3 perros trabajando la agricultura en Europa

2. LEY DE EXTRANJERÍA: La Ley de Extranjería española es el mecanismo vertical del Estado español para desposeer de condiciones de vida a las personas migradas. **Es la valla legal-administrativa.** Es una ley que legitima el racismo institucional y controla los procesos de regularización, pero, sobre todo, los mecanismos de irregularización y de exclusión social de las “otras” comunidades no-españolas no-blancas, desposeyendo de condiciones de vida a las personas para poder hacer uso mercantilista de su extrema vulnerabilidad (Amzian y Jesús, 2018). *“La lógica de la Ley de Extranjería subyacente a todas estas situaciones tiene que ver con eso que llamamos colonialidad, es decir, con mantener los sujetos provenientes de las ex-colonias por debajo de la línea de lo humano; esto es, con vidas desechables: el hombre moro sin trabajo”* (Amzian y Jesús, 2018). La Ley de Extranjería es un engranado que perpetúa la explotación de los cuerpos históricamente colonizados, anulando su condición de persona con derechos y exponiéndoles a condiciones de vida explotadoras. Esta ley está dentro del (no)Derecho de Extranjería, el único derecho constituido para negar los mismos, esto



Fuente: Sayre Kai



Fuente: Sayre Kai

es, no está dirigido a reconocer y garantizar los derechos sino a poner esclusas y condiciones a la adquisición de los mismos prevaleciendo siempre la condición de extranjera y poniendo de manifiesto que el capital y la productividad precede a la humanidad.

3. CENTRO DE INTERNAMIENTO PARA EXTRANJEROS (CIE): Son la **materialización de la valla**, para tener siempre presente que hay un espacio reservado para unas personas de “no derecho”, para violentar a las personas por el hecho de haberse movido. Los CIE’s forman parte de una estructura que construye una sociedad que segrega, excluye y genera violencias. Existe un informe de SOS Racismo Madrid (2017)

que describe las realidades dentro de los CIE's e identifican las múltiples vulneraciones de derechos humanos, condiciones de hacinamiento, falta de higiene y sanidad, irregularidades administrativas, omisión de información... El informe afirma que son un elemento de violencia del Estado español que deshumaniza a las personas migradas. Además, concluye explicando que el CIE es una extensión de la frontera y es un mecanismo de securitización que repite las políticas militaristas de control migratorio (SOS Racismo, 2017). En definitiva, los CIE's son instituciones deshumanizantes, que ejercen un daño psicológico incalculable en la vida de las personas, reproducen violencias coloniales y violan los derechos humanos.

4. EL RELATO COLONIAL Y LA ESTRUCTURA RACISTA: Ésta podría entenderse como la cuarta valla y probablemente la más determinante y sutil de todas. Ésta es **la valla sobre la que se estructura todo lo demás**, históricamente construida y anclada en el más profundo de las cotidianidades y lógicas de vida. Aunque parezca insignificante frente al resto de mecanismos, tiene una capacidad de producción de violencia y explotación sobre los cuerpos racializados y migrados que determina tajantemente las condiciones de vida.

La realidad en el Estado español viene atravesada y delimitada por las vallas materiales y abstractas que abarcan las cuatro dimensiones a las que se acaba de hacer referencia. Sin embargo, es interesante no olvidar que la frontera también es un tercer espacio en construcción, limítrofe pero complejo que ha posibilitado la construcción de diversas resistencias y de propuestas de vida colectiva. Gloria Anzaldúa⁵ (1987) habla de las fronteras como relación social, como experiencia cotidiana y como subjetividad/identidad a la vez. Las fronteras siempre son metáforas, lugares de contradicción y confluencia, donde se abre un tercer espacio de construcción. Dentro de ese lugar fronterizo, Anzaldúa trae a la luz el concepto de *Neplanta* -proveniente de la lengua Nahuatl y el cual se traduce como “desgarrada entre opciones”- para nombrar la complejidad de habitar lo fronterizo. Las fronteras constituyen identidades en un constante **estado de neplantismo**, las cuales son producto de la transferencia de diferentes relaciones, culturas, espacios y tiempos (Anzaldúa, 1987).

Imagen 4: Dibujo original de Gloria Anzaldúa



Fuente: 80 Grados, Prensa Sin Prisa
<https://www.80grados.net/nepantleras-una-lectura-decolonial-de-sor-juana-y-anzaldua/>

⁵ Gloria Anzaldúa fue una militante feminista de la frontera. Nacida en la frontera de EE.UU. con México, Gloria fue una importante lideresa del movimiento Chicano y contribuyó a la construcción colectiva del mestizaje. Su juego con las metáforas y su expresión no lineal y experimental fueron los elementos distintivos de sus obras escritas, la más famosa de ellas *Borderlands / La Frontera*.

2.2. ESTRUCTURAS DE PODER: COLONIALIDAD Y RACISMO

La **colonización** es el proceso histórico que refleja una asimetría y una hegemonía, tanto material como simbólica, de los pueblos de Occidente sobre el resto de territorios; mientras el **colonialismo** se refiere a la ideología vertebral sobre la que se justifica y hasta legitima el orden asimétrico y hegemónico establecido por el poder colonial (Estermann, 2014). Así pues, la colonialidad es la estructura actual, resultado de la colonización y cimentado en la ideología colonialista.

La colonialidad es el sistema específico de patrones de poder, que sostiene de manera prolongada la interiorización sistemática e institucionalizada de las comunidades provenientes de la inmigración poscolonial a través de regulaciones coloniales y racistas. **El racismo de Estado**, que se aplicará a lxs inmigrantes, se convierte así, en una estructura de subordinación y de exclusión normativa, haciendo a los sujetos poscoloniales dispensables como parte de ‘un paisaje natural’ que puede ser explotado como materia para la producción de plusvalía (Amzian y Jesus, 2018).

Por su parte, Brah (2011) realiza varias propuestas de racismos actuales desde su posición diaspórica en Europa, y acaba proponiendo el término de **Neoracismo** para referirse a la configuración contemporánea de las formaciones racializadas donde se dan diferentes racismos hacia diferentes grupos de “no blancas” (judías, musulmanes, gitanas...). Cada uno de los racismos cuenta con su especificidad y entre todos constituyen configuraciones que se entrecruzan a través de campos articulados de poder para demarcar posiciones. Son nuevas formas de racismo que siguen arrastrando elementos selectivos de las viejas (Brah, 2011).

El capitalismo como estructura de poder, tampoco queda ausente en las dinámicas migratorias. De hecho, según Mezzadra (2005) el capitalismo requiere de las migraciones para sobrevivir. La securitización como régimen frente a las migraciones -movilidad de mano de obra- se afirma dentro del paradigma de clases sociales. Esto es, la movilidad humana es gestionada según los requerimientos del capital.

Una lideresa comunitaria de Gambia afirmaba lo siguiente en un informe de Ca-Minando Fronteras (2017):

Somos mercancía en manos de las políticas europeas, mercancía en manos de Marruecos que abre y cierra la frontera cuando quiere, mercancía cuando Europa nos necesita para ser mano de obra, mercancía cuando Europa necesita a nuestras mujeres. Sabemos que es una política donde algunos seres humanos somos una mercancía. Pero eso no nos puede afectar, tenemos un objetivo claro y es buscar un futuro para nuestras familias, nuestros pueblos. Seguimos siendo colonias de una forma u otra, colonias despojadas de sus riquezas y desarrollo (Ca-Minando Fronteras, 2017: 59).

Las experiencias migratorias se realizan dentro de un espacio y en un tiempo marcados por la miseria, por la privación material y simbólica de la globalización; los cuerpos migrados acarrean con todos los estigmas del racismo y muestran heridas de un sistema colonialista de muerte en el que todos y todas *estamos* involucradas; y sus voces hablan

de un mundo capitalista, tremendamente injusto, cruel y violento que está muy lejos de llegar a ser un lugar pacífico (Mezzadra, 2005).

Transportan las malas nuevas desde un rincón lejano del mundo hasta nuestra puerta. Hacen que cobremos conciencia de algo que con gusto olvidaríamos (...) también nos recuerdan de manera irritante, exasperante y hasta horripilante la vulnerabilidad de nuestra propia posición y la fragilidad endémica de ese bienestar nuestro que tanto nos costó alcanzar (Bauman, 2016:21)

Imagen 5: Frontera México, acto protesta por las muertes de personas migrantes cruzando la frontera hacia EEUU



Fuente: Periódico La Jornada <https://jornadabc.mx/tijuana/02-11-2016/conmemoraran-en-dia-de-muertos-migrantes-fallecidos-al-cruzar-la-frontera>

2.3. MUERTES Y DESAPARICIONES EN LA FRONTERA OCCIDENTAL – EUROAFRICANA

Desde aquel primer naufragio que apareció en las costas gaditanas en 1988, son más de 8.000 personas las que han perdido la vida mientras intentaban llegar a España (APDHA, 2021).

Pero más allá de reconocer que las desapariciones y las muertes en el Mediterráneo y las fronteras son una realidad tangible conocida por todas, es importante ofrecer una serie de datos para organizar el marco contextual y poder entender las dimensiones reales. Los registros oficiales que existen son prácticamente escasos y la información muy deficiente:

- a. El **Ministerio de Interior del Estado español** publica un Informe Quincenal sobre la Migración Irregular⁶, pero únicamente realiza un conteo de las llegadas irregulares por territorio, sin profundizar en más datos. Cabe destacar, que los informes sobre Migración Irregular y los informes sobre Criminalidad se encuentran ubicados en la misma sección en la página oficial.

⁶ Ministerio de Interior: *Informe Quincenal sobre la Migración Irregular*: <http://www.interior.gob.es/prensa/balances-e-informes/2020>

- b. La **Comisión Europea** ofrece también una serie de estadísticas sobre la migración en Europa denominado *"Instantánea de los inmigrantes en la sociedad europea"*⁷, en las que realiza una comparativa ahondando en varios temas como empleo o procedencia. También cuentan con un apartado en su página, llamado *"Los héroes están más cerca de lo que crees"*⁸ donde realizan un mapeo de las diferentes instituciones militares que "protegen" nuestras fronteras y relatan sus funciones desde una perspectiva romántica y muy securitaria.
- c. Finalmente, la **Organización Internacional para las Migraciones** tiene varias publicaciones respecto a las migraciones y las desapariciones. Por ejemplo, en el año 2020 publicaron un informe denominado *"Travesías mortales Volumen 4: Niños migrantes desaparecidos"*. En dicho informe ponen la mirada en las desapariciones en tránsito, y afirman que entre 2014 y 2018 murieron o desaparecieron más de 17.900 personas en el Mediterráneo, pero los datos disponibles indican que, de ese total, hay unas 12.000 personas cuyos restos no se han recuperado ya que en el 64% de estos casos, no se recuperaron los restos. Además inciden en la importancia de la infancia dentro de estos procesos y estiman que desde 2014 más de 1.600 niños y niñas desaparecieron en proceso migratorio.
- Cabe destacar, que cuentan con un proyecto denominado *"Missing Migrants"*⁹ donde reúne, a través de mapas interactivos, las muertes registradas en Europa en rutas migratorias. Ofrece diferentes estadísticas y datos por regiones, especificidad de población y características contextuales; y que son utilizados como base para diferentes decisiones políticas. Un ejemplo claro de ello es que fueron centrales en la construcción de los ODS 2030¹⁰.

Imagen 6: Página Principal "Missing Migrants"



Fuente: <https://migration.iom.int/europe?type=missing>

⁷ Comisión Europea: *Instantánea de los inmigrantes en la sociedad europea*: https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-life/statistics-migration-europe_es

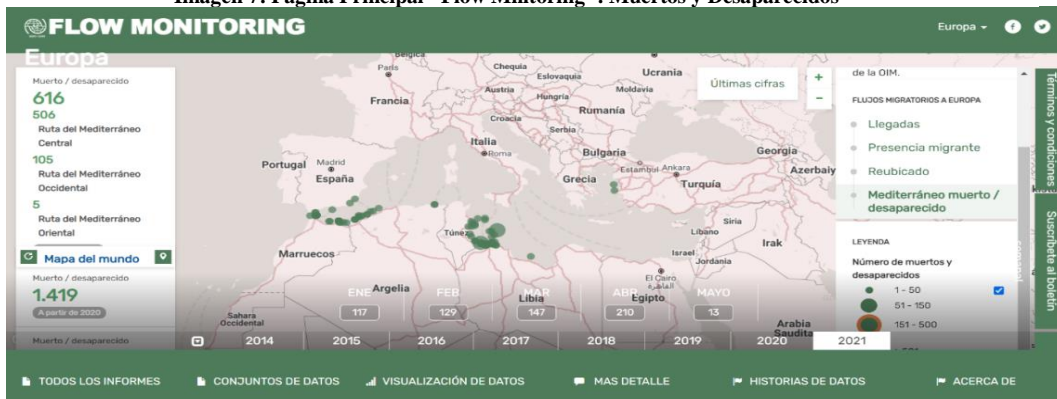
⁸ Comisión Europea: *Los héroes están más cerca de lo que crees*: https://europa.eu/euprotects/our-safety/no-man-island-how-eu-agency-helping-protect-borders_es

⁹ OIM. Missing Migrants: https://missingmigrants.iom.int/region/mediterranean?migrant_route%5B%5D=1378

¹⁰ Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 <https://www.agenda2030.gob.es/objetivos/>

También cuentan con un mapa interactivo llamado “*Flow Monitoring*”¹¹ que ofrece una panorámica instantánea de los flujos migratorios con el supuesto objetivo de rastrear y monitorear el desplazamiento y la movilidad de una manera crítica para la toma de decisiones.

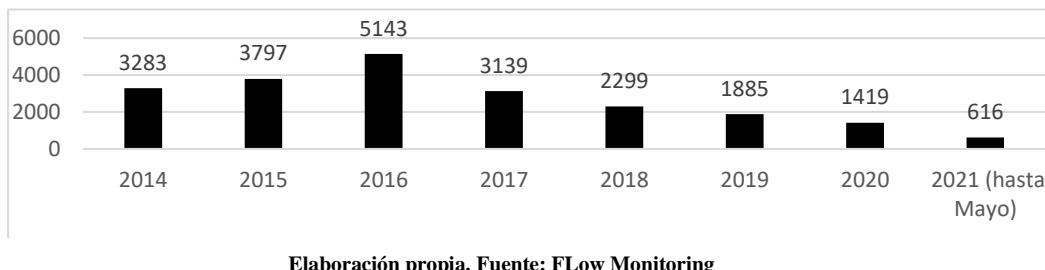
Imagen 7: Página Principal "Flow Monitoring": Muertos y Desaparecidos



Fuente: <https://migration.iom.int/europe?type=missing>

Este mapa tiene un apartado de desapariciones y muertes que permite ubicar dónde se dieron los últimos naufragios. Esta página contabiliza que el total de desapariciones y muertes en Europa es de 616 hasta Mayo de 2021, y que la ruta del Mediterráneo es la más mortífera de todas, con un número de desapariciones y muertes contabilizadas de 506. Las cifras de desapariciones y muertes en Europa que ofrece por año son escalofriantes aunque se aprecie un descenso en los últimos años debido a la situación de pandemia global y la falta de mecanismos para encontrar e identificar cuerpos.

Gráfico 1 : Gráfico de muertes y desapariciones en tránsito migratorio en Europa por año



Elaboración propia. Fuente: FFlow Monitoring

Siguiendo con los datos estadísticos, el último informe de **APDHA**¹² (2021) afirma que durante el año 2020 fueron 41.861 las personas que lograron traspasar la Frontera Sur española, lo que supone un incremento del 29% con respecto al año 2019 (sólo representa un 4,3% del total de entradas de migrantes a España). Según las cifras del Ministerio del Interior, en 2020 han llegado a las islas Canarias 23.023 personas, frente a las 2.786 del año 2019, lo que supone un incremento del 756,8%.

¹¹ OIM. Flow Monitoring: <https://migration.iom.int/europe?type=missing>

¹² APDHA: Informe Frontera Sur (2021): <https://www.apdha.org/frontera-sur-21/>

La organización “**Ca-Minando Fronteras**” publicó a principios del año 2021 un informe llamado “Monitoreo del derecho a la vida año 2020”¹³ donde afirman que el 2020 fue el “el año más mortal en nuestras fronteras” y ofrecen una serie de datos para refutar tal afirmación:

- 2.170 víctimas en las rutas migratorias de acceso al Estado español.
- Las muertes aumentan un 143% con respecto a 2019 pero las llegadas a España en el mismo período sólo crecen un 28,7%.
- La Ruta Canaria concentra el 85% de las víctimas.
- 33 embarcaciones desaparecieron sin que ninguna persona sobreviviera.
- Sólo el 4,2% de las víctimas son recuperadas.
- Ciudadanas de 15 países han muerto en la Frontera Occidental Europea durante 2020.

Estos datos demuestran cómo las políticas de control sólo generan más muerte, que los flujos migratorios van a continuar a pesar de que los Estados se opongan de una manera violenta a ellos y por lo tanto, las personas van a buscar alternativas de tránsito poniendo su vida en situaciones de mayor riesgo. Es una tragedia internacional que requiere ser nombrada como tal. Además, la situación de pandemia mundial ha intensificado y legitimado los mecanismos de represión en las fronteras, lo que ha favorecido la improvisación de medidas que han violado los derechos humanos y han provocado graves consecuencias en la vida de las personas (Iridia, 2021).

Es preciso ofrecer un panorama mucho más amplio de la producción de muerte y no reducirla al tránsito y a los movimientos migratorios. Como se ha mencionado anteriormente, la espiral de violencia se inicia en los territorios de origen, del Sur geopolítico. Según el informe del Centro Delás de “*La Espiral De Violencia*” (2018)¹⁴, entre 2014-2017, España ha autorizado y/o entregado armamento a 121 países. En catorce años ha multiplicado por diez sus exportaciones de armamento, superando en 2017 cuatro veces la cifra de 2016: veintiún mil millones de euros. Así mismo, el 22,4% de las exportaciones se han realizados a países en los que su uso pudiera tener una relación directa con la violencia armada y la represión militar. España ha vendido armas de manera controvertida a cuarenta y tres países, de los cuales dieciséis estaban en conflicto armado y treinta y uno estaban en situación de tensión (Rufanges y Ruiz Benedicto ,2018).

¹³ Caminando Fronteras: *Monitoreo Derecho a la Vida* (2020) <https://caminandofronteras.org/monitoreo/monitereo-del-derecho-a-la-vida-ano-2020/>

¹⁴ Centro Delás: *La Espiral De Violencia* (2018) http://centredelas.org/wp-content/uploads/2020/06/Informe_CentreDelas_Novact_Espan%CC%83aFortaleza_CAST_web.pdf

2.4. GUERRA DE LAS FRONTERAS

Nosotros no cruzamos fronteras, las fronteras nos cruzan a nosotros (Pintada en Tarifa).

“Nuestras políticas crean muerte”. Esto es una afirmación totalmente verídica. Es innegable la responsabilidad del Estado español frente a las muertes en el Mediterráneo.

Según las personas migrantes, la hora de cruzar la frontera es una decisión de vida o muerte, donde perder la vida en un contexto diseñado por las políticas europeas como un espacio de guerra, es algo posible y real (Ca-Minando Fronteras, 2017). Ésta es una de las consecuencias de la militarización, la necropolítica. La muerte como factor presente.

A principios del siglo pasado, a través de la conformación de discursos bélicos de “asalto”, “invasión” o “amenaza” respecto a las migraciones, las fronteras dejaron de ser un límite de los territorios para ampliar su concepto a un espacio de categorización de dinámicas propias, de tal forma que las fronteras como espacios jurídicos y políticos están separadas de las leyes del resto del territorio. Pero este concepto no fue suficiente para colmar las nuevas políticas de control migratorio por lo que fue derivando a un estado de conflicto, una situación bélica que desde hace más de treinta años carga con incontables víctimas. Es una línea que se mueve y se desplaza según las instituciones españolas marquen discurso y acaba allí donde los militares que la protegen acaban apostándose, asimilándose casi “al movimiento de trincheras dentro de las guerras” (Maleno, 2017). A esta realidad se le ha denominado desde ciertos colectivos de derechos humanos como “**guerra de fronteras**”.

Esta posibilidad de desplazamiento de las fronteras ha intensificado la dinámica de “**externalización de fronteras**” que acaba criminalizando los países de territorios del Sur y desplazando la violencia hacia esos supuestos territorios “salvajes”, generando situaciones de desprotección y vulneración de derechos. La externalización de fronteras incluye acciones de disuasión, persecución y contención en tránsito a través de acuerdos bilaterales o multilaterales de readmisión. Se instrumentaliza a los países empobrecidos a través de la Cooperación con el condicionamiento de la “Ayuda Oficial al Desarrollo” a la colaboración por parte de los terceros Estados receptores a los intereses en materia migratoria (Marruecos, Mauritania, Malí, Sudán, Chad, Guinea Conakri, Gambia, Costa de Marfil o Senegal...). Esto acaba provocando que el tránsito migratorio sea una constante bélica y lleva a las personas a emplear rutas migratorias cada vez más arriesgadas (CEAR, 2020).

Además, esta externalización requiere de una contraparte para lograr su cometido, esto es, de la **internalización fronteriza** de medidas de control para generar estratos de restricción adicionales a los cuerpos migrantes dentro de la jurisprudencia europea (Gabrielli y Ferrer-Galalrdo, 2018). Con otras palabras, el Estado español junto a la U.E. delega la violencia explícita en aquellos territorios subalternos del sur mientras refuerza la violencia estructural y sistémica dentro de sus fronteras, logrando que el imaginario dicotómico de Norte-Derechos Humanos- Paz y Sur- Criminalidad- Violencia quede intacto para poder continuar con el expolio y las intervenciones genocidas.

Según la activista Helena Maleno, el Estado español es pionero en la “guerra de fronteras” (primero con el PSOE y luego con el PP) en la que se busca frenar el movimiento de las personas a través de empresas bélicas, militares y que producen guerra. Cuatro de las empresas más potentes de venta de armamento del norte de África y Oriente Medio son las que tienen las concesiones

Imagen 8 : Empresas Victimarias



para el control de fronteras. Esto reproduce la espiral, tal que estas empresas provocan la violencia en los territorios del Sur geopolítico y luego obtienen ganancias por frenarlas. En España está la empresa **Indra**, que presuntamente ha financiado ilegalmente al PP y ha gastado muchos millones de euros en hacer *lobby* en el Parlamento Europeo respecto a las políticas de control migratorio (Maleno, 2017). Sin embargo, la espiral de violencia que sostiene la migración y la capitaliza es tremendamente opaca y escambrosa, es difícil saber quién se encuentra detrás de todo y detectar sus múltiples tentáculos. Son muchas las empresas que se lucran de todo este engranaje de violencia, empresas que se convierten en *Victimarios* y *Productores de Muerte* (Véase ilustración 5).

Fuente: Ca-Minando Fronteras <https://caminandofronteras.org/victimias-v-victimarios/>

La Fundación PorCausa publicó un estudio en octubre de 2017, llamado “*La industria del control Migratorio en España*”¹⁵ donde se narra, con todo tipo de detalles, cómo el Estado español no deja de ser una industria fronteriza para el control, persecución y represión de las personas migradas. Según este informe, en 2017 se destinaron más de 896 millones de euros de recursos públicos a actores privados para realizar el control de la frontera, la detención y expulsión de migrantes y la externalización del control fronterizo. Como resultado de ello, España acabó siendo uno de los países del mundo con más violencia y mayor número de fallecimientos en frontera de las últimas décadas.

La guerra de fronteras del Estado español está conformada por diferentes elementos que hacen que la frontera se desplace continuamente hasta el cuerpo migrado: Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (más de 300 millones de euros invertidos), Centros de Internamiento para Extranjeros o los CATE (Centros de Atención Temporal de

¹⁵ Por Causa: *La industria del control migratorio* (2017) : <https://www.porcausa.org/industriacontrolmigratorio/media/porcausa-LaIndustriaDelControlMigratorio.pdf>

Extranjeros) repartidos por Andalucía, los CETI (Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes) en Ceuta y Melilla, las vallas en ambas ciudades, el despliegue de patrulleras, Frontex, los drones, las redadas por perfil racial... Lo preocupante de esto no es que exista toda una maquinaria de muerte frente a las migraciones y que ésta se encuentre interiorizada y legitimada en las políticas españolas sino que, además, se ha consolidado un marco jurídico, social y político alrededor de la guerra de fronteras que responsabilizan a quienes huyen de la persecución, de la guerra, de la miseria o de los desastres climáticos, porque simplemente intentan encontrar una vida (APDHA, 2021).

En 2014, tras el fallecimiento en el Tarajal de catorce personas que intentaban llegar a España que fueron interceptadas y violentadas por la Guardia Civil, el Ministro de Interior Jorge Fernández Díaz declaró que *“la geografía da paso a un concepto jurídico”* dado que en Ceuta y Melilla *“no se puede aplicar la ley como en el resto de España”* (Gabielli y Ferrer-Galardo, 2018:34). Con esta afirmación el propio ministro admitió que el territorio fronterizo se constituye como Estado de excepción fuera del marco legal ordinario y reconoció que operativamente las garantías jurídicas de los territorios fronterizos están fuera de la propia ley, constituyendo un campo de batalla, una *“guerra de fronteras”*.

La frontera es el lugar donde se confronta la defensa del territorio y los derechos de las personas en movilidad, y prevalece, una vez más, el control al territorio sobre las vidas de las personas que lo atraviesan. La frontera se expande, se desplaza, se internaliza o se exterioriza según el sistema lo requiera. El Estado español encuentra dentro del «espacio de Schengen» la forma específica de equilibrio entre universalismo de los derechos y particularismo de la pertenencia que define la ciudadanía (Mezzadra, 2005). Según las comunidades migrantes, el momento de cruzar se convierte en el espacio donde apostar por la vida o la muerte, siendo la muerte algo tan real como posible (Ca-minando Fronteras, 2017).

2.4.1. ALGUNAS TRAGEDIAS QUE MERECE LA VIDA CONTAR EN LA GUERRA DE FRONTERAS

En otoño del 2005, un grupo de personas migrantes se organizaron para pasar la valla conjuntamente y así poder traspasarla. La respuesta de la Guardia Civil ante esto fue disparar. Disparos contra las personas. Ese otoño once personas fueron asesinadas por disparos de las fuerzas de seguridad españolas tratando de pasar la valla fronteriza (Gabielli y Ferrer Gallardo, 2018).

Otro ejemplo de la violencia ejercida por parte del Estado español es el **caso Sonko Laucling**. Un chaval senegalés de 29 años que intentaba llegar a Ceuta nadando, fue interceptado por la guardia civil y devuelto al mar. La guardia Civil quiso dejar el cadáver en la playa marroquí de Bel Ypunech, pero los marroquíes dijeron que no, que era su

muerto y que se lo llevaban, que merecía un final digno (Ca-minando Fronteras, 2017: 26).

Las portadoras son mujeres marroquíes que residen en el norte de Marruecos y se desplazan a Ceuta diariamente para transportar sobre sus espaldas fardos de mercancía desde el polígono del Tarajal hasta el lado marroquí de la frontera. (Gabrielli y Ferrer-Galalrdo, 2018). Ésta es otra de las situaciones de vida que surgen dentro de las dinámicas de “guerra de fronteras”. Es una realidad totalmente precaria y sobreexplotada, con unas condiciones lamentables que hasta la fecha, se han cobrado la vida de siete mujeres debido a multitud de factores: las obsoletas infraestructuras de la frontera, la arbitrariedad policial, las habituales agresiones policiales, las avalanchas... (Gabrielli y Ferrer-Galalrdo, 2018).

Imagen 9: Porteadora



Fuente: APDHA <https://www.apdha.org/delegacion-gobierno-ceuta-impide-visita-apdha-tarajal-ii/>

Ousama, un chico menor de edad, fue encontrado muerto en la zona del faro de Melilla en 2015. El menor calló desde un acantilado la noche anterior, después de que la Guardia Civil ejecutara una redada en el campamento en el que se encontraba escondido esperando a pasar la frontera. Durante diciembre de 2015 y marzo de 2016 otros tres menores fallecieron ahogados mientras intentaban colarse en los barcos (Gabrielli y Ferrer-Galalrdo, 2018).

Uno de los sucesos más significativos es **la tragedia del Tarajal** del 6 de Febrero de 2014. En la mañana del 6 de febrero de 2014, unas 300 personas salieron del campamento de Cassiago con el propósito de entrar en Europa por Ceuta. Ante la inquebrantable valla fronteriza, la única brecha posible fue la del puesto fronterizo del Tarajal. La Gendarmería marroquí interceptó al grupo y éste se dividió. Unas 200 personas se lanzaron a la playa y quienes consiguieron librarse de la Gendarmería se tiraron al mar para bordear el espigón, el último obstáculo para llegar al destino. Al otro lado de la valla, la Guardia Civil les recibió con material antidisturbios, pelotas de goma y gas lacrimógeno contra quienes se encontraban en él. Los impactos en la cara y zonas vitales provocaron el fallecimiento de quince personas. Un grupo de veintisiete consiguieron escapar de la muerte y llegar a la playa española, pero la Guardia Civil les expulsó en el momento, lo que se conoce como “devoluciones en caliente” (Sainz, Pablo; 2021). Las personas asesinadas en el Tarajal fueron: **Yves, Samba, Daouda, Armand, Luc, Roger Chimie, Larios, Youssouf, Ousmane, Keita, Jeannot, Oumarou, Blaise** y otra persona más cuyo nombre se desconoce.

Algo tremendamente preocupante de estos casos es que reafirma la idea de que migrar es un delito, un crimen, y que toda la violencia recibida en las fronteras es merecida. En el caso de Tarajal, por ejemplo, la abogada Patricia Fernández declaró que las acusaciones fueron cerradas porque se consideraba que los y las testigos estaban en situación irregular, esto es, que no constaban administrativamente y que por lo tanto no podían declarar (Sainz,2021). Se les niega la voz, la verdad y la justicia después de someterlas a grandes golpes de violencia. Esta falta de reconocimiento legal y moral a quienes fueron supervivientes de la tragedia vuelve a criminalizar a las personas migrantes, refuerza la idea de que la culpa es de ellas por migrar y les otorga unas condiciones de vida precarias y sobreexplotadas dentro de los marcos de reconocimiento legal administrativo del Estado español.

No son tragedias aisladas, forman parte de una dinámica continua, cada vez más arraigada en las políticas de frontera y más impunes dentro de los marcos de legalidad. Hace treinta años se conoció la primera persona muerta intentando llegar a España, y desde entonces, la producción de muerte y miseria por parte del Estado español y Europa Fortaleza no ha cesado.

Es importante entender cómo esto no deja de ser la expansión de la naturalización de una guerra que empezó con el régimen de 1492, y que en la actualidad se traduce al control del acceso a su territorio a través de un régimen genocida fronterizo (en gran parte externalizado) que reproduce las jerarquías raciales bajo la falacia de la democracia y los derechos humanos dentro de sus lógicas geopolíticas y capitalistas.

5.000 vidas se han perdido en su trayecto hacia las costas españolas y, desde 1988, más de 27.000 migrantes han muerto en las fronteras europeas (Amzian y Jesús, 2018).

2.5. CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO COLECTIVO Y DEL MARCO DE AFECTO FRENTE A LA MIGRACIÓN

Los párrafos anteriores ya recogían que el relato colectivo constituye la cuarta valla y representa la frontera social, esto es, la línea que hace que se percibe a la persona inmigrante como un cuerpo fuera de lugar.

El relato colectivo ha construido una polaridad entre la “Víctima Desnuda” y el “Enemigo Abstracto” y es la línea que fragmenta el lazo social y fractura las posibilidades de lo común. Es la valla que marca dónde acaba lo humano y dónde empieza lo violentable (Malo, 2006).

El relato colectivo es la línea que atraviesa a toda la sociedad española, anclándose en su identidad y mediatizando sus prácticas de vida. El relato es la estrategia de las estructuras de opresión para garantizar que se expandan las dinámicas de poder hasta la base social y sean reproducidas y defendidas en toda población.

Hay diferentes mecanismos que conforman el relato y que son importantes de saber:

- EXCEPCIONALIDAD: La migración Sur-Norte, y más concretamente, la migración de territorios africanos hacia Europa, en concreto España, es un hecho histórico y constante. No es un fenómeno ocasional sino una realidad estructural. Pero el discurso de lo excepcional permite y legitima afrontar este hecho desde la excepcionalidad. Y dentro de los márgenes excepcionales todo es válido. Se configuran respuestas excepcionales que trascienden el período reducido de lo excepcional, proclamándose como estructuras de base para la gran Europa Fortaleza. Lo excepcional no permite el debate estructural, y por lo tanto, una alternativa de fondo. Lo excepcional es una peligrosa franja para la violación sistemática de Derechos Humanos.
- FALSA PERCEPCIÓN: Por otro lado, hay una tendencia por parte de los medios de comunicación y el discurso público a aumentar la percepción de extranjeras en España. Según un artículo de “Maldina Migración” de 2019 que recoge datos estadísticos de OBERAXE, la Encuesta Social Europea y el Eurobarómetro Especial 469, los españoles y españolas perciben que entre 21% y el 34% de la población es extranjera. Sin embargo, la realidad es que en España la población extranjera es entorno al 10% del total.
- AMENAZA E INVASIÓN: Esto confirma un discurso bélico y del miedo, muy poco honesto, que busca construir un enemigo para legitimar toda su inversión armamentística: “la migración como invasión”. Este discurso cala tanto entre la población, que es la propia ciudadanía la que solicita y exige a los Estados, una mayor protección y “mano dura” frente a los flujos migratorios. Un discurso que distorsiona la percepción de la realidad, enfrenta a la sociedad y desarticula y fragmenta todo el sujeto colectivo tan mestizo y plural que habita el territorio español.
- CRIMINALIZACIÓN: Las comunidades del Sur geopolítico tienen una lógica comunitaria muy arraigada a su forma de vida, por lo que migrar en colectivo es una práctica totalmente coherente dentro de sus culturas. A eso se le suma que el proceso de securitización y de militarización del tránsito migratorio ha proliferado en la necesidad de una mayor organización colectiva para encontrar rutas alternativas y lograr superar los riesgos. Este hecho ha sido instrumentalizado por los discursos estatales para criminalizar a las comunidades migrantes y relacionarlas con las mafias y el crimen organizado (Caminando Fronteras, 2017). De hecho, este discurso criminalizador sirve para encubrir la violencia de los dispositivos policiales y las medidas represivas contra comunidades racializadas (Jesús, 2017). Se establece para encubrir la violencia de los dispositivos jurídicos-policiales así como las medidas represivas que afectan en muchos casos a todas las comunidades racializadas.

Así nace un nuevo concepto llamado “crimigración” que relaciona directamente a las personas migrantes con la criminalidad dentro de la narrativa colectiva para poder justificar las medidas de control y el punitivismo racial.

- VICTIMIZACIÓN: Ésta es la contraparte de la criminalización.

Si morimos en el mar somos pobrecitos negros víctimas de las mafias y si estamos preparados y nos protegemos somos malos y mafiosos. El tema es no tratarnos nunca como iguales y seguir abriendo la brecha de la distancia entre Europa y África (Malo, 2006: 11).

La victimización, por lo tanto, es el mecanismo colonialista que infravalora a la otredad racializada y la paternaliza, menospreciando y rechazando todos sus saberes y estrategias de vida. Es una forma de violentar a las personas anulando su agencia y desposeyendo su identidad para imponer las estructuras de vida occidentales. Ésta es una dinámica que se inscribe dentro de los discursos de las ONGs, los servicios sociales y muchas organizaciones de base, y que entiende la migración como una comunidad indefensa que hay que proteger, pero no reconoce las diferentes resistencias que afloran desde ellas mismas.

- DESHUMANIZACIÓN: El colonialismo deshumaniza para poder violentar y explotar. Requiere de una categorización de lo humano que se acerque al Eurocentrismo¹⁶ para poder seguir cosificando a las comunidades racializadas. Criminalizar y victimizar son formas de deshumanizar que arrebatan la condición humana a las personas y crean una matriz meritocrática y punitiva en la que se aprueba la violencia y el castigo sobre ellas. Pero también coexisten otras formas de deshumanizar: infantilizando (“pobrecitas que necesitan que les salvemos”), asalvajando (“esas salvajes de África”)... En definitiva, consiste en desposeer de humanidad a un grupo para poder no tratarlo como humano.
- LA OTREDAD: Con la crisis del Covid-19 este argumento de la enemistad y del “ellas o nosotras” ha aumentado su intensidad. La falacia de “ayuda para las autóctonas o para las migrantes” es totalmente ficticia. Además perpetúa la frontera social desde el poder y la jerarquización, y pone de manifiesto que es necesario precarizar y sobreexplotar “las otras vidas” para sostenerse dentro de este sistema capitalista. Patricia Fernández Vicens (2020) afirma que la cultura de la OTREDAD es tremendamente peligrosa porque está muy cercana a la cultura de la ATROCIDAD.

¹⁶“El eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de quienes se educan bajo su hegemonía. Se trata de la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del conjunto del mundo eurocentrado del capitalismo colonial / moderno, y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. Esto es, la hace percibir como natural en consecuencia, como dada, no susceptible de ser cuestionada.” (Quijano, 2000: 287)

- EL LÉXICO JURÍDICO Y ADMINISTRATIVO: La Ley de Extranjería española y el Sistema Internacional de Asilo crean una lógica refrendada jurídicamente que articula la clase sociales y generan una jerarquización moral entre el migrante económico y el refugiado. Además, el complejo racial/nacionalista conforma una terminología muy arraigada en las conversaciones diarias (“las de aquí y las de allá”) que refuerza los discursos que consideran a la otra como enemiga (Mora y Montenegro, 2009).

2.5.1. CONSTRUCCIÓN DEL MARCO DE AFECTO FRENTE A LA MIGRACIÓN

El discurso mediático atañe directamente a la emocionalidad de la ciudadanía jugando con el miedo popular. Y el **miedo** es un elemento de poder que puede llegar a romper todo el esquema de derechos humanos constituido. “*El miedo nos aísla. El miedo nos enseña a desconfiar. El miedo nos vuelve locos. Con las manos dentro de los bolsillos y con la cabeza gacha, el que tiene miedo se transforma así en la herramienta por excelencia del statu quo*” (Rivera Garza, 2011:65).

El miedo sustentado por el discurso mediático llega a provocar un **horrorismo** colectivo, esto es, parálisis del terror, incapacidad de asumir lo que está ocurriendo, de empatizar con el sufrimiento debido a una sobreexposición de los hechos que excede la capacidad emocional colectiva; de manera que se asimilan los hechos como algo ficticio y ajeno, sin poder articular los hechos en *nuestra* realidad. El horror hace que *asimilemos* los hechos como algo que no *nos* pertenece, ni siquiera como condolencia (Rivera Garza, 2011).

El miedo y el horrorismo constituyen elementos claves para la producción de subjetividades que buscan anular la diferencia y homogenizar la población (así sea a costa de eliminar a la otredad) y se traducen en operadores de territorio del poder para el control y la contención, configurando nuevas modalidades de guerra (Useche Aldana, 2008). Este discurso interpela la emocionalidad social y supone una estrategia de control de los marcos afectivos colectivos.

Los marcos afectivos colectivos están estrechamente relacionados con los marcos de reconocimiento. Judith Butler (2010) afirma que las relaciones morales (las cuales toman forma de afecto en un primer momento) están reguladas por ciertos mecanismos interpretativos. Lo que una persona siente, está completamente condicionado por cómo ve e interpreta el mundo y cómo lo interioriza y representa en sus lógicas. Y esas interpretaciones no son aisladas, vienen configuradas por los diferentes relatos y los elementos discursivos que le atraviesan. De manera, que el afecto viene determinado en parte por los **marcos de reconocimientos** que se generan dentro de cada sociedad. Estos marcos cuales son compartidos (e impuestos) y acaban configurando un afecto colectivo hegemónico limitado por las interpretaciones dominantes (Butler, 2010)

Así, el relato de la “otredad”, hace que no se reconozcan a las personas migradas y racializadas dentro de los marcos interpretativos de la sociedad española “autóctona” y “blanca” y las desplaza fuera de los marcos afectivos colectivos. Esto condiciona directamente las vidas migradas y racializadas, las cuales quedan exentas de ser reconocidas dentro del imaginario social y son despojadas de la posibilidad de generar conmoción- conmoveerse como acto de moverse-con, de latir con, de ser movilizado por otras realidades-. Las comunidades migrantes han sido desposeídas de su capacidad de conmoción por parte de las sociedades occidentales, de forma que la sociedad española observa inerte el sufrimiento que provoca sin mobilizarse hacia un accionar concreto.

Por su parte, el colonialismo ha provocado una acumulación de capital y poder tal en las poblaciones del Norte geopolítico, y por lo tanto, estar fuera del marco de reconocimiento eurocéntrico supone no optar a unas condiciones de vida materiales y simbólicas que cuiden la vulnerabilidad arrebatando a las personas vidas que puedan ser vividas

En resumen, las políticas migratorias del Estado español responden a lógicas colonialistas y a relaciones de poder imperialista que generan una espiral de violencia Norte-Sur para poder justificar todas sus actuaciones. Perpetúan una cadena de privilegios y opresiones que se materializa en la construcción de diferentes vallas y muros, lo que sostiene el sistema económico. Los datos son alarmantes y las respuestas de protesta son prácticamente nulas. Las fronteras se están convirtiendo en territorios de guerra gracias a los procesos de securitización, y el punitivismo racial sigue culpabilizando a las personas migrantes de la violencia que reciben durante el tránsito. El discurso racista, atravesado por todos sus elementos, y el marco de afecto en el que la sociedad occidental está inmersos, hace que este engranaje político encuentre, en la indiferencia y la indolencia de las personas autóctona, un paisaje maravilloso para seguir sembrando muerte impunemente.

*...¡Inmigración elegida para la guerra! Pobres fusileros elegidos para la muerte.
¡Inmigración elegida para la industrialización! Sólo las minas y las fábricas se acuerdan aún de los extranjeros llegados para llevar Europa a lomos, para sacarla de la miseria. Inmigración elegida, hoy, por necesidad de una mano de obra competente a bajo coste, de ahí esa elección elegida entre los necesitados, a quienes se les ruega que lleguen con la calificación requerida o que se larguen(...) cuanto más numerosos son, más fácil es esclavizarlos.*

(Las que aguardan, 2011)

3. PROPUESTA DEL DUELO

Madres y esposas de clandestinos, llevan en lo más profundo de las pupilas sueños helados, marchitas flores de esperanza y la angustia permanente de un luto hipotético (...) ¿Cómo describir la pena de una madre que espera a su hijo si nunca está segura de volver a verlo? ¿Pero cómo reconocerse viuda desolada cuando no has enterrado a nadie?

Las que aguardan, 2011.

El duelo podría definirse como “*el conjunto de emociones asociadas a una pérdida y al trabajo necesario para reacomodar los afectos tras la misma*” (Pérez-Sales y Fernández Liria; 2016: 115). Es un trabajo activo de integración y readaptación de la pérdida. La pérdida es una fragmentación de la identidad que se genera desde la ruptura de un vínculo afectivo de manera multidimensional, que afecta tanto a nivel individual -física y emocionalmente- como a nivel familiar y a nivel comunitario (Rodríguez, 2018).

3.1. DUELO TERAPEUTICO Y DUELO PSICOSOCIAL EN CONTEXTO DE DESAPARICIONES

En el contexto de las desapariciones, en general, el duelo no es sólo la gestión de una pérdida sino que, en la mayoría de los casos, esta pérdida es ambigua. **Pérdida ambigua** es un término propuesto por la terapeuta familiar Pauline Boss (2001), y hace referencia a las pérdidas que no tienen ningún tipo de confirmación, por lo que no cuentan con posibilidad de cierre. Existen dos tipos: la primera cuando la persona está físicamente presente pero psicológicamente ausente (ejemplo: alzhéimer); y la segunda, cuando las personas se encuentra físicamente ausentes pero psicológicamente presentes (Rodríguez, 2018).

Esta pérdida ambigua priva a las personas de una posibilidad de duelo, de un rito que dé soporte al cierre, por lo que el sufrimiento puede prolongarse indefinidamente, agotando física y psicológicamente a las personas, y generando fuertes impactos psicosociales tanto a nivel individual, donde el miedo y la rabia se mezclan con la confusión y lleva a las personas a cuestionar todos sus esquemas identitarios y relacionales; como a nivel comunitario, donde la colectividad puede llegar a desintegrarse o a perder parte de su afirmación cultural (Ca-Minando Fronteras, 2020).

El duelo, más allá de ser un proceso de adaptación individual a la pérdida, siempre requiere de un trabajo consciente y de prácticas sociales. Por lo que un eje vertebral del duelo hace referencia a las dinámicas colectivas, “*al apoyo que las personas se brindan mutuamente estando en grupo, plantea que la reintegración de las experiencias traumáticas a la historia personal, necesita de la integración social, la reconstrucción de las relaciones, el estrechamiento de los lazos afectivos y de confianza con los otros y las otras*” (Villa Gómez, Tejada Bermúdez, Sánchez Benítez y Téllez Luque; 2007: Cit Martin Bereisntain 1992).

Por lo tanto, el duelo es un derecho de toda persona y de toda sociedad; es una práctica comunitaria que construye identidad colectiva. Sobre todo es de especial importancia en los territorios del Sur, donde muchas de las comunidades tienen un esquema colectivista y sus cosmovisiones entienden la muerte como un viaje que es necesario acompañar para reintegrarlo en la colectividad, en contraposición a las comunidades del Norte global donde la muerte es entendida generalmente como el final.

Las desapariciones en los procesos migratorios Sur-Norte es una forma de violencia colonial contra las comunidades de origen que se ven expuestas a constantes duelos abiertos. La necro-política migratoria despoja a las comunidades del Sur de la posibilidad de cerrar duelos dentro de sus cosmovisiones y de sus prácticas de construcción comunitarias, y en congruencia con el resto de los derechos (Robledo Silvestre y Garrido Cedeño, 2017). Las necropolíticas migratorias, las necrofronteras y el neocolonialismo están despojando a las comunidades del Sur de un devenir colectivo, y la desaparición de personas anula la identidad de los territorios. La falta de duelo, es falta de identidad pública, de historia colectiva.

Vietnam es un buen ejemplo de ello. Durante la guerra de Vietnam, la falta de cuerpos en los rituales de duelo rompía el lazo ancestral que vinculaba las vivas con las muertas, lo que provocó un debilitamiento del tejido comunitario, lo que generó un sentimiento de inseguridad colectivo quebrando la identidad ancestral (Rodríguez, 2018).

La incapacidad de duelo es una realidad violenta que quiebra la identidad y fractura el lazo colectivo. No permitir o no posibilitar los duelos a las comunidades es una forma de violentar y de generar daños que muy difícilmente podrán ser reparados. El impacto de la pérdida ambigua es incalculable. A nivel individual, la falta de duelo configura un escenario de revictimización constante y una tortura psicológica que queda latente en la desestructuración de la vida. A nivel familiar, supone una fragmentación de la unidad familiar rompiendo el ciclo vital y procediendo a la transmisión generacional del daño. A nivel comunitario, se genera una ruptura del proyecto conjunto, provoca sentimientos de aislamiento y pactos de silencio dentro del tejido y sobre todo genera un escenario de desconfianza que fracciona por completo la colectividad (Morales Flores, 2019). (Véase Anexo 1).

Por lo tanto, la importancia del duelo está íntimamente relacionado con el tratamiento del cuerpo, con la presencia material y simbólica de la persona ausente, y está estrechamente vinculado al carácter social y relacional. El duelo es el cuidado de la vida que queda tras la muerte, es un derecho, un proceso de sanación y una forma terapéutica y psicosocial de sobrevivir a la pérdida. La ausencia de duelo, al contrario, es una forma de violencia y sus impactos imposibilitan la vida. En el caso migrante, tanto la distancia con el espacio físico de la desaparición, la ausencia de cuerpo en muchos casos, la falta de información, las trabas administrativas y jurídicas impuestas por las políticas migratorias, dificultan la posibilidad de desarrollar rituales de duelo colectivos para ubicar a las personas ausentes en su mundo, lo que genera nuevas experiencias de *duelos transnacionales y desterritorializados* (Robledo Silvestre y Garrido Cedeño, 2017).

3.2. DUELO POLITICO: PÚBLICO Y COLECTIVO

“Las muertas (...) no constituyen un concepto abstracto, pero sí son infinitos. No son históricos, en el sentido estricto, pero, de ser una eternidad, son una eternidad que pasa. Son difuntos, en efecto, pero de sus reacciones dependen tradiciones enteras de operaciones artísticas y escriturales. En todo caso, en ellos estriba, en su reconocimiento y en su aceptación, que la obra alcance sus límites más extremos, esos donde la comunicabilidad y lo utilitario no pesan ya más, esos donde la materialidad de la obra en sí, donde la comunalidad, reine imperturbable.”
(Rivera Garza, 2019: 82).

Cuando se nombra el duelo, más allá de su carácter terapéutico y psicosocial, se está haciendo referencia a el sentido político de la muerte, y por lo tanto y más importante, de la vida. El duelo como propuesta política pone en primer plano la vulnerabilidad, los vínculos de cuidado y las responsabilidades colectivas. “*El duelo permite elaborar en forma compleja el sentido de una comunidad política, comenzando por poner en primer plano los lazos que cualquier teoría sobre nuestra dependencia fundamental y nuestra responsabilidad ética necesita pensar*” (Butler, 2006: 49).

Existen varios presupuestos éticos y políticos que sostienen la importancia de los duelos políticos

1) **Derecho a ser llorada:**

“*La capacidad de ser llorada es una condición del surgimiento y mantenimiento de toda vida*” (Butler, 2012: 33). Esto es, el derecho a ser llorada es una condición humana que garantiza la vida. Sólo aquella vida que es llorada, habrá sido aquella vida considerada como tal y por lo tanto, mantenida y sostenida en virtud a esa consideración (Butler, 2012). Patricia Fernández Vicens (2021), abogada del caso Tarajal, afirmó que sin capacidad de suscitar condolencia no existe vida alguna. Es una forma de racismo, pensar que hay unas vidas que importan y merecen ser lloradas, y otras, en las que la muerte forma parte de su itinerario vital y no son acreedoras de esa compasión. Para ser llorada, se necesita que se reconozca la muerte, algo que la confirme, y se requiere de un marco social que permita llorar a los seres queridos. El derecho a ser llorada está ligado al derecho a ocupar el espacio público del llanto y la compasión.

2) **Existir significa existir políticamente**

Esta afirmación fue pronunciada por Abdelmalek Sayad ¹⁷(Bouteldja,2017) haciendo énfasis en la importancia de ser nombrada, existir dentro del marco de representatividad colectivo a nivel simbólico, y dentro del panorama legal-administrativo a nivel material. Revela la necesidad de politizar lo no-nombrado y desarticular el sistema racista que invisibiliza ciertos cuerpos; porque solamente existiendo políticamente hay una garantía de reconocimiento y, por lo tanto, una vida vivible, cuidada y sostenida.

¹⁷ Abdelmalek Sayad (1933- 1998) fue un sociólogo argelino proveniente de una zona rural que dedicó mucho tiempo de su vida a estudiar sobre la destrucción de la agricultura tradicional argelina por el sistema colonial francés. Migó a Francia, y este proceso le permitió publicar numerosos trabajos sobre migración y más específicamente sobre las migraciones mediterráneas. Uno de sus libros más conocidos es “*La doble ausencia*”.

3) **Lo personal es político, pero lo político también es personal**

Tfarrach Mohamed Yeslem Beissat¹⁸ (2021), inspirada por una frase de Maria Galindo, apela a la deuda de los movimientos de Occidente frente al reconocimiento de lo político en el plano de lo personal. Desde Occidente, la premisa tan sumamente repetida de “*lo personal es político*” ha permitido politizar la vida cotidiana, las relaciones de afecto y las conductas aprendidas, sin embargo, se ha olvidado de que la estructura política también es personal. Esto es, la Ley de Extranjería, la Apatridia, los CIE’s, el SIVE, el “Plan Sur”.... son personales, atraviesan vidas y determinan las realidades concretas de personas. No sólo hay una responsabilidad en el ámbito político, hay una responsabilidad a un nivel personal respecto a las realidades políticas. Olvidarse que la estructura política es personal es un privilegio de Occidente, porque el “*Proyecto de la Modernidad*” que define la dinámica estructural actual, beneficia y premia a las sociedades Occidentales, y por lo tanto, sacarlo de las agendas políticas es un privilegio de aquéllas que no ven despojadas y explotadas sus vidas por la estructura política, esto es, de las personas blancas.

Por lo tanto, sobre estos tres presupuestos se plantea posicionar la idea de duelo político. O mejor dicho, el concepto de duelo político como estrategia en el plano simbólico, y el derecho a duelos políticos (en plural) en el plano material como práctica comunitaria diversa y particular que viene determinada por la comunidad doliente y viene garantizada por el resto de sociedad.

“El duelo, el proceso psicológico y social a través del cual se reconoce pública y privadamente la pérdida del otro, es acaso la instancia más obvia de nuestra vulnerabilidad y, por ende, de nuestra condición humana. Por esta razón, bien podría constituir una base ética para repensar nuestra responsabilidad colectiva y las teorías del poder que la atraviesan. Cuando no sólo unas cuantas vidas sean dignas de ser lloradas públicamente, cuando el obituario se convierta en una casa plural y alcance a amparar a los sin nombre y a los sin rostro, cuando seamos capaces de enterrar al OTRO, o lo que es lo mismo, reconocer la vida de ese OTRO, aun a pesar y en contra de cualquier otra autoridad en turno, entonces el duelo público, volviéndonos más vulnerables, tendrá la posibilidad de volvernó más humanos.” (Rivera Garza, 2011: 171)

Cuando se afirma “Duelo político”, estamos haciendo referencia a lo colectivo y a lo público.

A **lo público** como espacio compartido fuera de las individualidades, sin pertenencias, esto es, como escenario popular y común que traspasa los estados de conformidad. “*La recuperación no es un asunto del mundo de lo privado, es también un asunto de lo público, puesto que el problema no ha sido individual, ha sido social y ha afectado no sólo a las víctimas y sus sobrevivientes, sino también a toda la sociedad*”(Villa Gómez, Tejada Bermúdez, Sánchez Benítez, Tellez Luque; 2007: Cit Martin Bereistain 1992).

¹⁸ Tfarrach Mohamed Yeslem Beissat es una mujer saharui que vive en el Estado español bajo el status jurídico-administrativo de apátrida. Tfarrach milita en diferentes espacios, entre ellos Raizes Bilbao, una colectiva antirracista y decolonial. También tiene varios artículos relacionados con el feminismo saharauí (<https://revistamarea.com/autor/nawalvargas/>), dinamiza talleres de antirracismo y a través de sus redes sociales, realiza un trabajo epistemológico de construcción de saberes decoloniales (@tfa_fita).

Esto es, es duelo público porque exige, como sociedad responsable, la reconstrucción de relaciones y una integración social de los hechos.

Es importante añadir, que muchas de las supervivientes de las tragedias migratorias forman parte de la sociedad del territorio español y merecen un duelo público y responsable, que integre sus experiencias en el discurso colectivo y permita el estrechamiento de lazos sociales y la recuperación de la confianza.

El duelo político apela a **lo colectivo** como forma de superar el dolor individual (o por el contrario, la indiferencia individual) para conmovirse dentro de la colectividad, en un acto común que ponga de manifiesto y asuma con coherencia, la condición humana compartida: la vulnerabilidad.

Según Judith Butler para que una vida sea considerada una pérdida primero tiene que ser considerada como una vida. Colocar las muertes en el terreno colectivo y compartido modifica los marcos de reconocimiento que distribuyen valor a las vidas. El reconocimiento de ciertas muertes, y por lo tanto, de ciertas vidas y la construcción colectiva y consciente de los marcos de reconocimiento está estrechamente ligado a la supervivencia de ciertos grupos sociales.

Por lo tanto, así como el duelo terapéutico es la posibilidad de hacerse cargo de la muerte desde el sistema emocional e integrar la pérdida en la experiencia de vida; el duelo político es la posibilidad de hacerse cargo de la muerte desde el sistema político e integrar la pérdida en la experiencia colectiva.

Esto no quiere decir, que a nivel político no haya un afecto presente. Todo lo contrario, la propuesta de duelos políticos se basa en la importancia de la **responsabilidad afectiva de dolerse**, de cuestionarse cuáles son las imposiciones emocionales que atraviesan las identidades de cada cual y posibilitar que la muerte vuelva a ser un hecho que movilice (por dentro y hacia afuera). Como afirma Rivera Garza: *“Dolerse es dar la cara, hacerse cargo. No como un sentimiento innato paternalista, sino como un acto político”*. El dolor, va directamente a las polaridades que *nos relacionan estrechamente con la violencia*. Sin embargo, el dolor nos desplaza de ese terreno y *“arropa a la violencia con su manto de humanidad”* (Rivera Garza, 2011).

“El dolor no sólo destroza sino que también produce realidad: de ahí que sus lenguajes sociales sean sobre todo lenguajes de la política: lenguajes en que los cuerpos descifran sus relaciones de poder con otros cuerpos. Es con frecuencia a través de la religión y la reproducción social que el lenguaje del dolor se convierte en un productor de significados y de legitimidad... el dolor individual e íntimo que muchas veces se transforma en una cicatriz muda pero evidente, y el dolor social que marca la historia y el presente de las comunidades en las que vivimos” (Rivera Garza, 2011: 44)

El dolor está justo al otro extremo del horrorismo y su parálisis. El dolor permite articular la experiencia inenarrable como una crítica intrínseca a las condiciones y causas que provocaron el daño en primera instancia.

Pero es requerido relacionar el dolor colectivo con procesos de politización contextuales que ubiquen las muertes dentro de procesos globales más complejos y pueda realizar una

lectura de la muerte como producto de las políticas neoliberales; ”*es urgente que los reclamos de justicia se conviertan en formas de resistencia al autoritarismo, reconociendo que la destrucción de la vida y de los cuerpos es la base del capitalismo global*” (Emmelhainz,2015).

El neoliberalismo ha pervertido mucho el concepto de responsabilidad, reduciéndolo a un individualismo autosuficiente a pesar de que las condiciones para ello no existan (Butler, 2017). Sin embargo, dentro del duelo político, la responsabilidad niega la individualidad entendiéndola como un ideal inexistente y ficticio, y por el contrario, se reafirma la colectividad, reconociendo que *estamos* entrelazadas de múltiples maneras, y que *nuestras* acciones condicionan realidades ajenas, muchas de ellas que ni siquiera *conocemos*. Por esto, es importante recalcar que la responsabilidad de duelo es una urgencia de reparación frente a las comunidades del Sur global y que el compromiso real con las muertes en una manera de hacerse cargo de los privilegios coloniales y rendir cuentas.

El racismo y el colonialismo deshumanizan como estrategia de infravalorar ciertas vidas y despojarlas de su condición de cuidado. El duelo político es una forma de subvertir dicha estrategia y defender la vida como primera condición compartida.

Pero sentir el dolor, ver el dolor, es un privilegio también.

“...está conectado de maneras directas e íntimas, de maneras jerárquicas e injustificables, de maneras desiguales e históricas, con el dolor ahora observable de los otros. Localizar estos múltiples vínculos para ponerlos sobre la mesa de discusión del nosotros sería, así, una manera de evitar la glamourización de la violencia para recordar tantas veces como sea necesario que el dolor es un fenómeno complejo que, por principio de cuentas, cuestiona nuestras nociones más básicas de lo que constituye la realidad. El dolor paraliza y silencia, es cierto, pero también satura la práctica humana y, en ocasiones, la libera, produciendo voces que, en su profundidad o desvarío, nos invitan a visualizar una vida otra, en plena implicación con los otros.” (Rivera Garza, Cristina, 2011: 43)

Por eso, es requerido mencionar que el dolor colectivo no es empatía o “ponerse en los zapatos del otro”, no significa abandonarse al autocompadecimiento o “dar voz” a nadie. El duelo político significa **con-moverse**, moverse con las vidas perdidas y sus familiares, poniendo en el centro sus subjetividades y construyendo un accionar colectivo que rete el inmovilismo provocado por el miedo y el horrorismo.

En última instancia, los duelos políticos sólo tienen sentido cuando se genera un marco de acciones organizadas y responsables ante la muerte. De manera que las implicaciones de los duelos políticos, van más allá del dolor colectivo y proponen una complejidad de prácticas políticas que consigan poner de nuevo la vida en el centro. Estas prácticas pueden ser muy diversas y a niveles muy diferentes, pero todas ellas, siguen tres principios básicos de justicia y transformación:

- **Verdad:** Reconstruir el relato colectivo e integrar las narrativas de las personas supervivientes, visibilizando aquellas historias que el sistema opaca y confrontando los discursos que justifican las muertes.

- **Reparación:** Permitir y posibilitar duelos psicosociales y terapéuticos a las comunidades afectadas por la muerte. Garantizar los duelos en términos propios, respetando rituales y simbologías propias de las personas fallecidas y sus redes. Reparación, también significa generar acciones de justicia que interpelen los hechos y responsabilicen a los victimarios.
- **No repetición:** Retomar la vida como elemento principal, reconstruir el tejido social, interpelar las políticas de Estado, generar dinámicas de cuidado colectivo, subvertir el sistema racista y colonialista...

3.3. CARAVANA DE MADRES DE MIGRANTES DESAPARECIDOS ¹⁹

Habitualmente los cuidados son entendidos como necesidades de la vida, sin embargo, las desapariciones de personas en sus tránsitos migratorios ponen de manifiesto la necesidad del cuidado emocional de las familias víctimas de esa pérdida, a través del duelo.

Un ejemplo de duelo político es el de la Caravana de Madres de Migrantes Desaparecidos. Anualmente, un grupo de madres cuyos hijos e hijas han desaparecido en el tránsito migratorio mesoamericano, parten desde Honduras con la foto de sus hijos en brazos y recorren países como Nicaragua, El Salvador y Guatemala conformando toda una colectividad que avanza por cada rincón de las rutas migratorias buscando a sus descendientes. Emeteria Martínez, madre de una migrante desaparecida fue quien motivó este proceso hace quince años y a día de hoy continúa siendo un escenario de lucha colectiva que reivindica el derecho al duelo. Desde 2004 la Caravana, coloca sobre la escena pública símbolos sociales y materiales que, por un lado, permiten colectivizar las soledades de la incertidumbre, y por otro lado, visibilizan lo ausente. Mercedes Moreno, salvadoreña integrante de la Caravana señala: *“tenemos en común que podemos organizarnos desde el dolor, porque nos da valentía y coraje, porque somos padres y madres a la vez. El dolor nos une y no descansaremos hasta encontrar a nuestros hijos”* (Robledo y Garrido, 2017: 165)

Si bien es cierto, que este proceso también ha contribuido a un espacio de reflexión y crítica donde se han manifestado opiniones como la posibilidad de que estos procesos también supongan una instrumentalización de las víctimas por parte de organizaciones que acompañan y un desgaste emocional que revictimiza dentro del proceso de duelo.

Esta experiencia puede y debe ser valorada como un marco de sanación colectiva y de reconocimiento político aun teniendo matices que seguir debatiendo.

Cabe resaltar, que este rol de madres en lucha se repite en diferentes escenarios como “Las Madres de la Plaza de Mayo” en Argentina o las “COMADRES” del Salvador. La utilización del rol maternal como reivindicación han sido muy criticado por el feminismo

¹⁹ <https://movimientomigrantemesoamericano.org/caravana-de-madres/>

porque no deja de perpetuar una idea de determinismo biológico sobre la maternidad y consolida el rol de las mujeres subordinadas al cuidado (Saillard, 2010). Además, genera una idea mística alrededor de la maternidad como directamente bondadosa y pasiva, como si las mujeres no fueran más que madres que aguardan y no sujetas con agencia que también migran. Sin embargo, es importante ubicar este proceso de las caravanas de madres, dentro de la idea de **maternaje** que propone Sara Ruddik, entendido como “*la práctica de dedicar tiempo al cuidado*” (Saillard, 2010:122) y que puede ser ejercida por cualquier persona; solamente requiere de un vínculo y un compromiso con la vida de la otredad. El maternaje es parte del dolor del duelo no sólo de las madres sino de todas las personas que quisieron y cuidaron a la persona ausente.

Las caravanas de madres muestran la importancia de las familias (no sólo familia de sangre, sino familia de parentesco y cuidado) como agentes protagonistas de los procesos de duelo político, demuestran cómo la colectividad rompe con los marcos de reconocimiento, y la importancia de ocupar el espacio público de manera conjunta para poder incidir sobre las realidades concretas de las migraciones.

Imagen 10: Caravana de Madres



Fuente: Aristegui Noticias, <https://aristeginoticias.com/0312/mexico/acaba-caravana-de-madres-de-migrantes-desaparecidos-se-reencuentran-6-familias/>

En resumen, el duelo, es un elemento que forma parte de la vida. Se requiere de duelos para hacerse cargo de la muerte, y poder asumir la vida que prosigue. Las comunidades merecen llorar a sus muertas, y merecen llorarlas desde sus formas. El duelo político como propuesta exige que la muerte sea reconocida publica y colectivamente para poder afrontar las especificidades que requiere seguir viviendo bajo la inherente vulnerabilidad y desmembrar las estructuras de violencia que estrujan la vida de las personas según las categorías de poder.

4. DUELOS POLÍTICOS RESPECTO A LAS MUERTES EN LA FRONTERA OCCIDENTE EUROAFRICANA

Lo que más hacía llorar a las madres, como Arame y Bougna, era la visión que se forjaba de aquellos cuerpos abandonados a la naturaleza salvaje. Sabían que nada de lo que flota escapa a lo que vuela.

Las que aguardan, 2011.

En el caso de Europa Fortaleza y el Estado español la franja marítima no permite realizar procesos de duelo en forma de caravana, sin embargo, las experiencias de las familias también constituyen un potencial de resistencia que es necesario poner en el centro para reconstruir la lucha por la movilidad libre y deseada. Es importante entender las particularidades del contexto de la Frontera Occidente Euroafricana, y las políticas aplicadas a la misma para construir un duelo que verdaderamente interpele la estructura y rompa con la “guerra de fronteras”.

4.1. RESPONSABILIDAD DEL ESTADO ESPAÑOL

Las desapariciones de las personas migrantes están intrínsecamente enlazadas con la complejidad de la movilidad, intereses del capital y formas extremas de explotación y violencia en las que intervienen numerosos actores y ante las cuales el Estado ha fallado en procurar justicia (Robledo y Garrido, 2017).

En las políticas sobre muertes en la frontera o desapariciones en el Mediterráneo y el Atlántico de la Europa Fortaleza prevalecen la condición de extranjería a nivel legal-administrativo sobre la condición humana y la condición de víctima. Esto es, ser migrantes, y sobre todo, ser personas racializadas de comunidades del Sur geopolítico despoja a las personas muertas de toda garantía de condición humana.

La mayoría de alertas que se han dado de personas desaparecidas en el mar no fueron buscadas, algunos cadáveres llegaron a las costas a los días y otros fueron tragados por el mar. Respecto a las personas supervivientes, nunca se aplicaron protocolos de Víctimas ni contaron con ningún tipo de trato específico tras la tragedia. Prevaleció su condición de extranjería, siempre primaron los protocolos de control y de extranjería.

Es importante reconocer que la omisión de rescate es una forma directa de dejar morir, o mejor dicho, de hacer morir. En 2014, los abogados David Bondía y Omer Shatz presentaron una denuncia contra responsables de la UE por crímenes de lesa humanidad por las muertes en el Mediterráneo, la cual se presentó en el Congreso de los Diputados interpelando al Ministerio de Fomento el cual es el encargado directo del Salvamento Marítimo (HispanTV, 2019).

En la frontera española no hay ningún tipo de registro o mecanismo para sistematizar las desapariciones, y mucho menos hay protocolos de duelos dignos: se han realizado

autopsias informales a posibles víctimas de violencia en fronteras, se han enterrado a personas musulmanas bajo ritos católicos en menos de veinte cuatro horas, no se ha avisado a familiares o no se han realizado los suficientes esfuerzos para identificar a fallecidos (Ca-minando fronteras, 2017).

Esto es una estrategia del Estado español para deshumanizar a las personas migradas y racializadas. Es una estrategia neocolonial que sigue negando la humanidad de las comunidades del Sur geopolítico.

Una líderesa comunitaria nigeriana afirmó que “*Si no es humano no tenemos que proteger sus derechos, si no es humano no tenemos que llorarle cuando se muera, si no es humano ni siquiera hay que enterrarle*” (Ca-minando fronteras, 2017:59). Esto es, despojarles a las familias y a las comunidades de la posibilidad de duelo es una práctica violenta de la ‘*guerra de las fronteras*’ española y se sostiene gracias al marco estructural colonial y racista del sistema Español que deshumaniza a la otredad, hasta tal punto, que se acerca a la atrocidad.

Tal vez es la fuerza y la fe la que da miedo. Los forcejeos pueden producir roces pero no hay una actitud pro-activa para el daño. Es extraño porque somos muchas personas pero la realidad está ahí, las muertas son de nuestro lado y sólo se nos han imputado delitos leves, que en muchas ocasiones se producen por el propio encontronazo entre cuerpos. Hay una consigna cuando nos organizamos y es no hacer daño. Forzar la entrada sin causar dolor y la sangre que cae al suelo es la nuestra (Ca-minando fronteras, 2017:63).

Las muertas son de nuestro lado, afirmaba otro líder comunitario camerunés de 46 años. Hay lados, posiciones y hay diferencias. Hay una frontera que determina el límite de las vidas que debe ser cuidada y las vidas que no merecen vivir. Y no es casual. Es completamente estructural, histórico y sistemático. Es colonial y racista. Y viene respaldado por un sinnúmero de artefactos legales, administrativos, políticos y materiales que reafirman constantemente quién está dentro del marco de reconocimiento de la vida y quién no. Las muertas se quedan en la frontera o en el mar, porque los muros invisibilizan las realidades, evaden de las responsabilidades y protegen el buenismo blanco. Hace treinta años apareció el primer cadáver en la frontera del Estado español, y el flujo y la violencia no han cesado desde entonces. Son incontables el número de personas que han fallecido, y muchas organizaciones afirman que el Mediterráneo es la mayor fosa común del mundo. Una fosa llena de cuerpos racializados, nunca blancos. Treinta años despojando a familias de duelos y cierres psicosociales.

4.1.1. DIFICULTADES QUE PONE EL ESTADO ESPAÑOL PARA REALIZAR LOS DUELOS:

La muerte de una persona querida, la ausencia de su cuerpo o el desconocimiento de su paradero es una de las vivencias más dolorosas que existe. La crisis del Covi-19 ha mostrado lo tremendamente doloroso que es el duelo sin cuerpo y sin colectividad que

sostenga. Según el programa “Aquí y Ahora: Plantarle cara al miedo”²⁰ emitido en EITB el 25 de Abril de 2021, cientos de familias se han visto imposibilitadas a realizar su duelo, lo que ha provocado importantes consecuencias emocionales entre la sociedad. En La Comunidad Autónoma Vasca se han conformado diferentes estrategias para afrontar este duelo abierto como asociaciones de familiares o servicios de acompañamiento psicológico gratuitos como *Betirako*²¹. Se están movilizando recursos y acciones, la muerte está calando y los duelos colectivos que se están llevando acabo están permitiendo transformar pequeños sectores de la sociedad.

Sin embargo, estas vidas son blancas y autóctonas en su mayoría. Las vidas migradas y racializadas no tienen el mismo valor para el Estado español ni para su sociedad, los cuales no tienen consideración alguna con las familias que aguardan en los territorios de origen y su legítimo derecho a poder realizar sus duelos. El Estado español sigue poniendo obstáculos totalmente condicionantes.

“Pedimos visado y fue un infierno. Intentamos pedirlo en la embajada en vez de la empresa que lleva los visados. Primero porque es más barato y segundo porque se nos tratase mejor en la embajada, puesto que es un tema delicado, pedíamos visado para poder ir a ver las tumbas de nuestros fallecidos, pedíamos visado para poder hacer los test de ADN y poner su nombre en las tumbas sin nombre. Pero no nos recibieron, nos llevaron a la empresa. Queríamos pedir un visado de grupo que es más barato pero nos obligaron a pagar persona por persona. Después nos denegaron el visado alegando que nuestro viaje a España no estaba lo suficientemente justificado. Fue un golpe muy duro, mucho, mucho, porque negar el derecho a ver la última morada de tu familiar eso es uno de los peores insultos que se puede hacer a un ser humano”, Asociación de Familias de Víctimas del 6 de Febrero (Ca-Minando Fronteras, 2017:71).

Éste es un testimonio de la asociación de familiares de la tragedia del Tarajal. La Ley de Extranjería, las políticas de visados y la falta de intención del Estado español para reconocer las muertes construyen una valla más en el proceso de duelo, un muro jurídico-administrativo donde de nuevo la vida se desgarrar.

La muerte o desaparición de un familiar deja una ausencia emocional enorme, pero también supone un proceso administrativo y jurídico que condiciona la vida material: herencias, tutelajes, viudedad... No contar con el certificado de muerte de un familiar tiene grandes consecuencias a nivel legal y socioeconómico en la vida de las familias que alargan la pérdida ambigua y no permiten cerrar con el proceso.

“Mis hijos no han podido coger nada de la herencia de su abuelo, no podemos demostrar que su padre está muerto, entonces su parte está pendiente de que él vuelva. Así que soy viuda sin serlo. No puedo casarme de nuevo y tengo que trabajar para mantener a mis tres hijos”, testimonio de F., senegalesa (Ca-Minando Fronteras, 2017:70).

²⁰ Aquí y Ahora: Plantarle cara al miedo <https://www.eitb.eus/es/television/programas/aqui-y-ahora/plantarle-cara-al-miedo/videos/>

²¹ *Betirako*: https://cultura.nexos.com.mx/la-vulnerabilidad-una-nueva-teoria-del-poder/#_ftnref8

Las reducidas (casi inexistentes) posibilidades de denuncia o de poder tener acceso a un proceso de justicia oficial para evidenciar las negligencias o responsabilidades del Estado español frente a las muertes, también es una manera de violencia contra las familias.

“Hemos designado a una abogada para representarnos, pero no lo aceptaron, nos dijeron que como no podíamos acreditar que nuestros familiares eran los que habían muerto, no aceptaban nuestra representación. Pero nosotros queremos estar en el procedimiento judicial porque son nuestras víctimas, es nuestro dolor y necesitamos saber la verdad”. Asociación Familias Víctimas del Seis de Febrero (Ca-Minando Fronteras, 2017, p.70).

Las trabas administrativas y jurídicas construyen así un marco de pérdida ambigua constante para las comunidades de origen que constituye una violencia directa hacia la salud mental. Además, la falta de información oficial por parte de las autoridades españolas priva a los familiares del derecho a la Verdad.

“Por eso llamé a la policía nacional, que me contestó que no había ninguna patera desaparecida, y que seguro que había cruzado y que habría dado otro nombre porque la gente da nombres diferentes. Me sentí muy frustrado porque por un lado sabía que mi hermano no iba a hacer eso, pero era un agente de la policía quien me lo estaba diciendo, y por otro quería creerle para no aceptar que mi hermano había desaparecido. Han pasado los meses y sé que hay que hacer el duelo en el país, hay que aceptar que se lo tragó el mar” (Ca-Minando Fronteras, 2017:53).

4.1.2. HERRAMIENTAS DEL ESTADO ESPAÑOL PARA EL RECONOCIMIENTO DE LAS MUERTES

Es una falacia afirmar que es Estado español carece de herramientas para afrontar estas muertes. No podemos olvidar que existen una serie de herramientas legales que podrían atender los derechos de las personas víctimas de la violencia en la frontera.

- 2009: Inicio del **Sistema Informático PDyRH (Personas desaparecidas y restos humanos sin identificar)**
- 2013: El **Senado adopta la definición de persona desaparecida** según Recomendación del Consejo de Europa: “*la persona desaparecida es la persona ausente de su residencia habitual sin motivo conocido o aparente, cuya existencia es motivo de inquietud o bien que su nueva residencia se ignora, dando lugar a la búsqueda en el interés de su propia seguridad y sobre la base del interés familiar o social*” (CNDES, 2021)²².
- 2017: Creación del **Centro Nacional de Desaparecidos**²³, que ejerce como observatorio y recaba información para desarrollar iniciativas públicas al respecto. (Ca-minando Fronteras, 2020).

²² Definición Desaparecidos: <https://cndes-web.ses.mir.es/publico/Desaparecidos/Primeros-Pasos>

²³ Página oficial del Centro Nacional de Desaparecidos: <https://cndes-web.ses.mir.es/publico/Desaparecidos/Home>

Sin embargo quienes desaparecieron en la ruta del Mediterráneo Occidental no fueron registradas en ningún listado oficial de personas desaparecidas, a pesar de haber sido buscadas por el servicio público de Salvamento Marítimo. El Mando Único militar impuesto en este servicio civil de rescate no ha reportado ninguna muerte ni desaparición de dicha ruta al Centro Nacional de Desaparecidos, ni ha emprendido ninguna acción para el registro oficial de las mismas (Ca-minando Fronteras, 2020).

Sostener la negación de las vidas desaparecidas, es negar el duelo y re-victimizar a las comunidades. Esto implica apoyar la acción colectiva que encarna el sufrimiento de “los otros” para desplazar las narrativas desrealizadas de la violencia por medio del trabajo simbólico y político que humaniza la experiencia de la desaparición y sus consecuencias (Robledo y Garrido, 2017).

4.2. EN EL CENTRO SIEMPRE LAS FAMILIAS.

El duelo se puede posibilitar de muchas maneras: desde un simple gesto hasta un proceso organizativo como puede ser el de una asociación. La multiplicidad de formas de afrontar la pérdida exige que las familias estén en el centro del proceso y que se garanticen las condiciones de duelo de manera material.

“¿Cómo murió, dónde, por qué, cuándo, cómo ver su cuerpo?. Decenas de preguntas. Pero ahora que está enterrado en Marruecos, ¿podrías enviarnos un puñado de tierra de su tumba?. Esa tierra la enterraremos al lado de nuestros ancestros según nuestra tradición, y así podremos descansar, así podremos hacer el duelo”, hermana de B., uno de los fallecidos en la valla de Ceuta.” (Ca-Minando Fronteras, 2017: 56).

Es por eso que las comunidades de origen, las familias, las personas supervivientes y la comunidad diaspórica son el centro de este proceso. Los duelos políticos, como responsabilidad de la sociedad española, no son una propuesta para poner la subjetividad de las autóctonas en el centro y ocupar el espacio emocional. Todo lo contrario. Exige de una responsabilidad desde el marco afectivo colectivo y una posición geopolítica del dolor que se genera. No consiste en lamentarse públicamente o dar voz paternalistamente. El duelo político significa poner las subjetividades y las materialidades de las comunidades migrantes en el centro y romper con complicidad con la necropolítica. Supone construir una agenda de responsabilidad donde las familias y las comunidades migrantes marcan el camino y se rinda cuentas al sufrimiento y la violencia generada.

Reconstruir las causas de las muertes y desapariciones, visibilizar el relato de las víctimas supervivientes de la violencia fronteriza (proceso de Verdad), ayuda a las familias a iniciar los procesos de duelo, y tras ello, pedir acciones de Justicia y Reparación. Pero esto sólo es posible integrando las estrategias de resistencia y lucha de las personas migrantes y sus familiares. Es a través de ellas y su rol protagónico en el proceso como puede construirse un relato que incorpore la lucha por la vida en las zonas de frontera y que confronte de manera efectiva los discursos que justifican las muertes y desapariciones. Es importante poner en contexto las políticas de muerte en las fronteras, ya que nos ayuda a identificar a los victimarios y contribuye a la generación de discursos políticos que trabajen por la No Repetición de estas situaciones de violencia (Ca-minando Fronteras, 2020:30).

A pesar de todo el discurso y las políticas racistas y xenófobas que ocupan el relato mayoritario de la sociedad española, las comunidades migrantes han construido colectividad y han tenido la capacidad de afirmarse desde sus posiciones para generar procesos de lucha y tejer un relato que quiebra toda la estructura dominante. *La migración como movimiento social expresa una pelea cotidiana por reapropiarse de las condiciones de vida negadas por la dominación social que se vive a escala planetaria* (Sguiglia y Toret, 2006:41). Muchas veces, desde ciertos movimientos, al centrarse tanto en las necropolíticas migratorias del Estado, se subestima y se desplaza la importancia de las comunidades migrantes en sí como actores estratégicos capaces de distintas formas de resistencia que retan las conceptualidades simplistas de soberanía territorial (Gabrielli y Ferrer-Galardo).

Mezzandra (2005) afirma que las comunidades migrantes suponen un referente político, por un lado, porque muestran las posibilidades materiales de la supervivencia comunitaria, y por otro lado, porque sus cuerpos están marcados por las heridas que se han ocasionado como sociedad colonial, y recuerdan constantemente, todo aquello que se quiere ocultar con vallas y muros:

Imagen 11: Ni una Migrante Menos (Argentina)



Fuente: Go Canning: <http://gocanning.com.ar/noticia-169-ni-una-migrante-menos>

que *tenemos* las manos manchadas de sangre y *somos* responsables de sufrimiento.

Si bien es cierto que no se debe romantizar el sufrimiento ni la explotación y partiendo del reconocimiento de que son experiencias que fragmentan la identidad; tampoco se pueden negar las múltiples resistencias y los procesos de lucha que parten desde las comunidades de origen y migradas. Es necesario un duelo político para seguir rompiendo la estructura neocolonialista y la necropolítica migratoria, sin embargo, nunca se debe perder de vista que esta lucha se hace desde los cuerpos racializados, que son los que están siendo atravesados por las fronteras y son ellos los que están en juego.

Donna Haraway, (2020) ofrece dos opciones para afrontar este mundo: aprender a seguir con el problema de vivir o morir con *respons-habilidad* en una tierra dañada. La propuesta del duelo político supone vivir con *respons-habilidad en una tierra dañada, que estamos dañando y aprender a afrontar el problema de vivir desde el lugar que nos corresponde.*

4.3. LOS DUELOS DESDE LA RESPONSA-BILIDAD

Cristina Rivera Garza afirma desde el territorio mexicano que “*los muertos son un termómetro social. Los cadáveres te permiten analizar lo que ocurren en sus sociedades*” (Rivera garza, 2019: 38). Lo que pasa en la sociedad española, al contrario que en México, es que los cadáveres son cuerpos de “otredades” históricamente aplastadas, y que se abandonan en el mar o se ocultan detrás de los muros. No son visibles ni palpables, España se deshace de ellos. Pero eso no quiere decir que no supongan un indicador clave para definirse como sociedad.

Creo que estamos vacunados ante el horror. En el imaginario colectivo construido por los blancos, un negro se muere mucho, se muere joven, sufre mucho todo el tiempo. (...) Vivimos sobre la construcción de la raza, que no existe. Cuántas veces he visto fotos como la de Aylan, pero de niños negros muertos en nuestras fronteras. Nos afecta menos porque los alejamos de nuestra realidad. No queremos ver (Maleno, 2017).

Se han hecho antes duelos que han conmovido a toda la sociedad. Se lloró por el atentado de Francia de Charlie Hebdo en 2015 y por las personas fallecidas en las ramblas de Barcelona en 2017. Se llenaron las redes de símbolos que honraban las muertes, se recaudó dinero, se hicieron llegar mensajes a las familias para que se sintieran acompañadas, se buscaron culpables y se llevaron a cabo procesos de justicia. Se sabe hacer duelos, hay muertes que sí nos importan.

El problema no está tanto en la indiferencia o la sobreexposición de estímulos, tampoco en la incapacidad de conmoverse o de organizarse, sino en el marco de referencia de la afectividad colectiva, totalmente determinado por el racismo y el colonialismo. Porque en las fronteras las muertes son racializadas, son las “otredades” históricas, que son miradas como criminales para justificar que sus muertes son merecidas.

Desde los movimientos feministas también se han reconstruido espacios de duelo político, se ha hecho que los feminicidios importen. En Argentina se han realizado campañas de “Ni una Menos” y en México, el cementerio de Ciudad Juárez es un símbolo de duelo y lucha, y en el Estado español cada 8 de Marzo, se lleva a cabo un duelo político. No ha sido casual. El movimiento organizativo y político ha hecho que esas vidas importen, que duelan y conmuevan, y que lleven a la sociedad a un lugar mejor, un lugar donde esas vidas merecen ser defendidas, cuidadas y respetadas cada día.

Las formas son importantes. Las formas de crear el duelo son lo que lo convierten en un potencial político transformador. La narrativa sobre las muertes que ocurren en el Mediterráneo en la actualidad está llena de horrosismo, se reducen a imágenes que proyectan un sufrimiento ajeno que se consume anestesiada. Lucía-Asué Mbomío Rubio²⁴ ha generado varias campañas en sus redes sociales para denunciar la socialización de las imágenes respecto a la migración en los medios y cómo estos siguen

²⁴ Lucía-Asué Mbomío Rubio es una periodista española. Actualmente es reportera del programa Aquí la Tierra de TVE y colabora en la comunidad periodística de Afroféminas. Es conocida por varios de sus libros, entre ellos “Hija del Camino”.

construyendo un imaginario de violencia y deshumanización. Son imágenes que victimizan a las personas, y sobre todo, violan el derecho a la intimidad.

“Mirad cómo salen las imágenes de los naufragios en vuestras cadenas, qué horror. No contaríamos las historias como las cuentan los blancos, sería diferente. No sé, siempre estáis señalando a las víctimas, pero no a quiénes les provocaron esto. Para cuando una lista de los políticos que tomaron decisiones o de los militares que las ejecutaron o de las empresas que ganaron dinero, y esa lista vincularla a cada naufragio. Tenemos que encontrar la forma de contar los relatos de la frontera desde África y ni siquiera el relato de las organizaciones europeas nos vale porque ellas no están en la frontera”, representante de comunidad migrante (Ca-Minando Fronteras, 2020:33).

El ejemplo más reciente es el de la imagen viral de los sucesos ocurridos en la frontera de Ceuta en Mayo de 2021, en la que una voluntaria de Cruz Roja abrazaba una persona migrante que acababa de cruzar la valla. Lo significativo de esta imagen, no es solamente la inminente violación a los derechos a la identidad e intimidad de la persona migrante si no el uso que se realizaba de su sufrimiento y su cuerpo (sin su consentimiento) a merced de los mandatos salvacionistas blancos. Lo llamativo en sí, es la repercusión que tuvo dentro del relato de la población autóctona española. Sin duda, esta imagen fue tan viral porque permitía limpiar conciencia, a medida que deshumanizaba, descontextualizada y despoltizaba el dolor de la persona migrante y convertía en protagonista a la voluntaria exaltando su acción de compasión (cuando en realidad, su conducta debería ser el mínimo exigible moralmente a cualquier persona humana).

A la población autóctona no le corresponden los abrazos y la compasión paternalista respecto a esta realidad, a las personas blancas les corresponden acciones contundentes con un trasfondo político que rompan con la complicidad con la necrofrontera. Sin embargo, interesa y es más fácil sobrellevar el abrazo paternalista momentáneo que los compromisos profundos renuncien a la supremacía blanca. Es muy cruel la capitalización del sufrimiento causado y provocado desde una estructura de poder concreta, en beneficio político de esa misma estructura.

Imagen 12: Opinión Youssef M. Ouled (activista) sobre la fotografía de Cruz Roja



Fuente: Twitter @ymouled

Imagen 13: Tweet de denuncia sobre la fotografía de Cruz Roja



Fuente; Twitter @estherixD1

Las formas importan, construyen memoria posicionada y condicionan el futuro. Pero a pesar de la incapacidad de los medios de comunicación del Estado español y de la falta de condolencia por parte de la población española, hay duelos abiertos que están construyendo vida. **#SenegalEnDuelo** fue una campaña por redes que se inició en 2020 tras la explosión en Mbour de un cayuco en el que perdieron la vida más de 140 personas. Esta campaña nace desde la comunidad senegalesa y construye un duelo sin consumo de sufrimiento, es un duelo desde el dolor de un pueblo que se organiza para honrar a sus muertas y buscar estrategias de lucha. Las **Marchas por la Dignidad** son duelos actuales en recuerdo de las víctimas de El Tarajal de 2014 en los cuales se sigue exigiendo justicia, se rechaza la impunidad del Estado y se reivindica el derecho a ser llorada por las comunidades y familiares (APDHA, 2021).

Imagen 14: Marcha por la Dignidad 2021



Fuente: Instagram @canallavictoria

Imagen 15: Campaña #SenegalenDuelo



Fuente: Instagram @bissapsastreria

Los duelos están, existen. Las comunidades del Sur se encuentran en un eterno duelo y proponen un sinnúmero de acciones para politizarlo. Sin embargo, el Estado español y la sociedad española siguen sumergidos en una indolencia que hace que no permeen los relatos hasta el núcleo del problema para así no rendir cuentas. Una indolencia que paraliza desde el horrorismo y la indiferencia.

Si bien es cierto que las personas tienen una capacidad infinita de sentir, la capacidad de hacerse cargo es reducida. Hay que priorizar. Las agendas políticas están colapsadas y las complejidades contextuales hacen que la colectividad esté cada vez más desarticulada. Sin embargo, el nivel de responsabilidad y complicidad de la sociedad española respecto a las muertes en la frontera exige que esta realidad se postule como una de las más urgentes y requeridas.

Ninguna relación es tan profunda como la de sentirse responsable de los hechos. Genera una grieta dentro de uno mismo para saber y resonar con las otredades. Esa responsabilidad viene porque hay un lazo afectivo, una compasión. Sólo si hay lugar para la sensibilidad, habrá responsabilidades responsables (Andares, Herrera, Peña, Santos y Vera-Herrera, 2017). Pero esa relación de afecto no necesariamente tiene que ser hacia aquello conocido y cercano, esa relación de afecto también es colectiva y se basa en la condición compartida de humanidad.

El afecto y la sensibilidad están socializados, por lo tanto, pueden socializarse. Se pueden repensar las sensibilidades e interpelar al sentido de la responsabilidad. No hace falta imágenes dolorosas que revictimicen a las personas y generen tanto horrorismo que nos paralicen el accionar. Se necesita construir narrativas que salgan del marco hegemónico y pongan en relieve las conexiones directas entre los sucesos.

Solamente hace falta agrietarse un poco para sentirse responsable. El duelo político se puede generar desde muchos lugares solamente requiere de un poquito de condolencia. Una periodista puede realizar su duelo desde los discursos que genera, una jurista debe apelar a el marco de legalidad colonial, desde la academia es importante legitimar los relatos que salen del marco epistemológico occidental, en redes sociales se puede pensar cómo estimular y accionar nuestro afecto, desde la militancia de base se requiere reorganizar las agendas para movilizar la colectividad hacia la responsabilidad... Hay un sinfín de posibilidades para incorporar el duelo político en las cotidianidades. Sin embargo, una vez más, nunca se puede perder de vista quién es el motor principal de este proceso, qué cuerpos son los que están siendo aplastados, qué subjetividad es la que hay que poner en el centro y qué relatos son los que hay que atender: las familias y las comunidades migradas.

En resumen, el Estado español tiene que empezar a hacerse cargo de las muertes que se generan en sus fronteras, y la sociedad española debe de comprometerse con esta realidad para exigir a las instituciones procesos de justicia y reparación. Desde Occidente, hay una deuda con las familias de las comunidades de origen y es requerido buscar formas de responder a los duelos transnacionales de la forma más digna posible. Esto exige un compromiso cotidiano, que sólo es real si la sociedad y las personas autóctonas llegan a afrontar sus marcos afectivos y deciden dolerse de manera consciente y política por las vidas de las que también son responsables. La sociedad española necesita un duelo constante para dejar de ser una máquina de producción de violencia racista y colonial.

5. MÁS ALLA DE LAS MUERTES: DUELOS PARA SEGUIR VIVIENDO

Tras las rejas de Ceuta y Melilla palpita un corazón que la Europa económica quisiera anestesiar (...) Llegan los hijos de la miseria que van a romperse las alas contra el escaparate europeo, como pájaros caídos en las hojas de una veleta.

Las que aguardan, 2011.

La propuesta del duelo político asume la muerte como parte de la vida, y reafirma que el reconocimiento de la misma permite proseguir con la defensa de la vida en todas sus dimensiones dentro de un mundo cada vez más cooptado por dinámicas de violencia extrema y producción de muerte.

5.1 NECROPOÍTICA MIGRATORIA Y DUELO

La **necropolítica** es la mayor expresión de soberanía y poder que consiste en cribar la vida, esto es, decidir quién debe morir y quién debe vivir. “*Ejercer soberanía es ejercer el control sobre la mortalidad y definir la vida como una manifestación de ese poder*” (Rivera Garza, 2013: 17). Según Achille Mbembe (2003) el último fin de la necropolítica es causar la parálisis básica del horror, son formas de violencia extrema que no atentan solamente contra la vida humana, sino contra la condición humana (Rivera Garza, 2013).

Por lo tanto, el problema que plantean los flujos migratorios se reduce a si la sociedad española puede ser (o no) cómplice de las necropolíticas migratorias, y si se quiere (o no) seguir reforzando la Espiral de Violencia y mantenerse indiferentes ante esta realidad ejerciendo violencia directa contra la condición humana de las personas migradas y racializadas. El problema reside en *si podemos* mirar hacia otro lado mientras *nuestras* cotidianidades siguen manchadas de sangre de personas migrantes. Todo se reduce a *si queremos y podemos* hacernos cargo de la muerte que *generamos*. Se reduce al duelo político. El duelo implica dolerse ante la necropolítica y sobre todo, supone la búsqueda de estrategias de contrapoder.

Es –o debería ser– evidente que el núcleo central del llamado “problema de la inmigración” no es el de si podemos o no convivir con la diferencia, sino si podemos convivir [o] no con el escándalo de la explotación humana masiva indispensable para el actual modelo de desarrollo económico que, en tantos sentidos y al lado de un papel creciente de las más modernas tecnologías, nos retrotrae a las formas más inmisericordes y brutales de abuso sobre la fuerza de trabajo que caracterizaron las primeras fases del taylorismo (Mora y Montenegro, 2009).

Los duelos políticos exigen reparación, tanto de las muertes provocadas como de las vidas de las personas migradas y racializadas condicionadas a la explotación y violencia colonial. Duelos políticos por las muertes que no tienen derecho a ser lloradas, pero también por las vidas que no tienen derecho a ser vividas dentro de este sistema.

La reparación exige garantizar la condición humana sobre cualquier otra característica, y no sólo como algo simbólico o discursivo, sino como algo material. Garantía de vida, condiciones básicas y reconocimiento legal y administrativo, esto es, regularizar la

situación de las personas migradas, cerrar los CIEs y ofrecer servicios sanitarios y educativos gratuitos y de calidad.

5.2. REPARACIÓN HISTÓRICA

Hay un discurso bastante adiestrado dentro de las organizaciones sociales y la academia que realiza una defensa acérrima de la inclusión como estrategia reparatoria. Sin embargo, ciertos espacios y colectivos migrados, desde hace tiempo, vienen reivindicando el tinte colonial y marginal que concluye esta estrategia y la subordinación sobre la que está cimentada.

Queremos proponerles que por favor no intenten integrarnos, no queremos ser integradas en sociedades que están en contra de nuestras historias y prácticas. Más bien las instamos a recobrar las historias de sus culturas ancestrales, que si estarían presentes sus antepasadas, no aceptarían de ninguna manera el modelo socio-económico colonial y capitalista que arrasa hasta con la memoria (Red de Mujeres Migradas y Racializadas de EH, 2019).

Se habla de inclusión mientras se mantiene un marco legal que despoja a las personas de sus derechos más básicos. El derecho de extranjería es el único derecho establecido para desposeer a las personas de tales. Patricia Fernandez Vicens (2021) afirma que la Ley de Extranjería niega la palabra y la paz a las personas migradas, la palabra porque no les reconoce dentro del relato colectivo y rechaza sus denuncias; y la paz porque está haciendo una guerra sobre sus cuerpos. Es una ley que reconoce a la persona según su capacidad productiva oponiéndose a toda condición humana de base

La domesticación de nuestra alteridad nos neutraliza, dejándonos en una posición despolitizada con nuestros propios intereses, ciega frente al desprecio de nuestras comunidades y ciega a la colonialidad que nos atraviesa. La integración nos debilita para poder reaccionar al uso perverso de los métodos liberales que buscan seducirnos, de un lado y del otro, con sus falsas promesas de verdadera inclusión o emancipación, mientras nos mantienen en la misma posición subordinada de siempre y nos desvían continuamente del camino de nuestras propias luchas (Jesús, 2018).

Ante este marco, la inclusión sólo es un mecanismo que afirma la marginalidad como un modo de incluir excluyendo (Mezzadra, 2005) y genera un molde colonial de no tolerar la diferencia. Las organizaciones sociales y los movimientos blancos reaccionan desde el paternalismo y la condescendencia ante esto, creando tutelajes que sólo llevan a que las personas tengan que desposeer parte de su identidad y su agencia para poder ser “aceptadas” y tener derecho a la subsistencia.

La propuesta de duelo político no hace referencia a la inclusión y mucho menos al tutelaje. Si bien hay un reconocimiento de que el asistencialismo y homogenización son rasgos de la blanquitud que están profundamente arraigados en las personalidades autoctonas, desde estas propuestas el objetivo es totalmente el contrario (aunque siempre hay que estar en constante autorevisión porque probablemente, sean mecanismos que aparezcan consciente o inconscientemente).

La propuesta del duelo político podría tomar forma visual de grieta colectiva, que rompe con lo establecido, que rasga hasta las profundidades y deja entrar nuevos rayos de luz,

que siempre han tenido derecho a brillar. Desde esta propuesta se rechaza públicamente el discurso de la utilidad que apoya la migración, ese discurso que hace referencia a que la sociedad española necesita a las personas migrantes porque su población autóctona está envejecida y se necesita de mano de obra joven para sostener el sistema económico. Sin embargo, Houria Bouteldja²⁵ (2017) habla de que quizás, sí haya una necesidad de reconocer la aportación tan requerida de las comunidades migradas en los territorios de Occidente. Bouteldja menciona que los territorios de Norte están, sumergidos en lógicas mercantiles y desde lugares individualistas, que ya no se tiene memoria y que el proyecto de la Modernidad ha carcomido toda la humanidad. Se ha reemplazado la “solidaridad” por la “tolerancia”. Sin embargo, las comunidades migradas del Sur geopolítico resisten a lo colectivo, siguen siendo vinculantes, sus identidades retoman la memoria de los pueblos, y proponen otros horizontes que ponen las vidas en el centro (Bouteldja, 2017). Las personas migrantes ofrecen la posibilidad de resistir de manera colectiva a la ferocidad del capitalismo individualista.

Esos rayos de luz son los que tienen que atravesar la grieta del duelo político.

5.3. PROPUESTAS CONCRETAS DESDE EL DUELO COLECTIVO

Las metáforas son tremendamente valiosas para imaginar la realidad y modificar los discursos hegemónicos, sin embargo, se requiere de propuestas materiales que modifiquen de raíz las realidades que *nos competen*. Los duelos políticos sólo son válidos si se materializan en estrategias políticas para hacerse cargo de las muertes y posibilitan condiciones de vida digna.

La organización Ca-Minando Fronteras (2020), desde su experiencia de defensa de Derechos Humanos dentro de la guerra de fronteras, realiza varias propuestas políticas concretas que podrían ubicarse dentro de la propuesta de duelos políticos:

²⁵ Houria Bouteldja es una mujer nacida en Argelia, y que en la actualidad vive en Francia. Estudió filología inglesa y árabe en Lyon y sus trabajos se han caracterizado por realizar un constante ejercicio crítico contra la islamofobia, el racismo y el neocolonialismo. Uno de sus libros más importantes y reconocidos es “*Los blancos, los judíos y nosotros: Hacia una política del amor revolucionario*”

Fue una de las fundadoras de los colectivos *Les Blédardes (Los inmigrantes de la colonia)* y *Una escuela para todos y todas* y en enero de 2005 participó en el inicio de la revuelta “*el Llamado de los indígenas de la República*” lo cual dio lugar al colectivo antirracista y decolonial “Partido de los Indígenas de la República” (PIR) <http://indigenes-republique.fr/>. Houria, como portavoz del PIR, hace un llamamiento al movimiento “antiimperialista y antisionista” y ante las preguntas sobre porque se nombran como indígena ella responde:

«*Porque vivimos una realidad neocolonial. Somos los hijos de una ilusión que consistió en creer que las independencias de nuestros países significaban el final de la colonización. Y en realidad, se trataba del primer acto de la descolonización. Lo vemos tanto en la metrópolis como en sus relaciones con sus antiguas colonias, la descolonización está si terminar. Sus bases ideológicas y culturales están vigentes todavía. Entonces seguimos viviendo una fase colonial diferente. Nosotros que vivimos regímenes y sistemas de opresión de diversos tipos, nos reconocemos en esta denominación porque muestra precisamente y de manera cruda a todos los opresores la realidad del estado en el cual nos quieren encerrar*» (Ymouled, 2018 cit. Bouteldja, 2009).

Tabla 1: Propuestas políticas para duelos políticos

PROPUESTAS	ACCIONES
EVITAR LAS MUERTES Y DESAPARICIONES	<ol style="list-style-type: none"> 1. Eliminar todas las medidas que ponen por encima el control migratorio frente al derecho a la vida en el mar. 2. Aplicar el protocolo de víctimas de tragedias en los naufragios. 3. Revisar cualquier decisión política presentada como un método eficaz de control de fronteras. 4. Mejorar los sistemas de coordinación y búsqueda de personas desaparecidas en los contextos de frontera. 5. Trabajo prevención: analizar causas de los naufragios.
TRATO DIGNO A LAS PERSONAS DESAPARECIDAS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Promover la identificación de los cuerpos como responsabilidad estatal. 2. Constituir bases de datos nacionales y transfronterizas de personas desaparecidas. 3. Mecanismos de búsqueda transnacionales desde los países de origen, tránsito y destino. 4. Creación de un banco de muestras de ADN entre Ministerios de Interior y las embajadas y consulados de países de origen y tránsito. 5. Contabilizar como desaparecidas a las personas de pateras. 6. Enterrar a las personas de acuerdo a su identidad cultural y respetando sus creencias. 7. Facilitar y colaborar con las repatriaciones de los cuerpos. 8. Sepulturas dignas para la mayoría de las familias que no son capaces de repatriar los cadáveres.
SALVAGUARDAR LOS DERECHOS DE LAS FAMILIAS Búsqueda de la verdad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Habilitar teléfonos de emergencia cuando suceden tragedias. 2. Sistema de pruebas de ADN transnacional. 3. Visados para que las familias puedan identificar los restos encontrados. 4. Acompañar a las familias: encontrar alojamiento hasta que terminen los procesos de identificación, promover la mediación psico-social por temas de lengua y de ayuda a psicológica
SALVAGUARDAR LOS DERECHOS DE LOS SUPERVIVIENTES DE LAS TRAGEDIAS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aplicar Protocolos de Asistencia a víctimas de tragedias por encima de leyes de extranjería. 2. En las entrevistas que hagan las fuerzas de seguridad debe primar la obtención de datos para reconstruir las causas de las tragedias y proponer medidas de prevención (nunca desde el enfoque de criminalización). 3. Establecer medidas para trabajar a medio y largo plazo con la persona afectada.
SALVAGUARDAR EL DERECHO A SABER LA VERDAD, REPARACIÓN, Y JUSTICIA	<ol style="list-style-type: none"> 1. Investigar delitos que se cometen contra las personas migrantes muertas y desaparecidas (por acción directa o por la no asistencia). 2. Mejorar la obtención de pruebas transnacionales. Proteger a los testigos de los hechos y favorecer sus declaraciones en los casos que queden deportados y/o desplazados. 3. Facilitar del acceso a la justicia de las víctimas de las fronteras y sus familiares: Promover la denuncia de casos en Frontera, que sean liderados por la representación de las familias y garantizar visados para éstas.

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Ca-Minando Fronteras (2020).

Por su parte, los propios movimiento de base y las organizaciones sociales de personas racializadas y migradas están construyendo y colocando en el escenario político innumerables propuestas de resistencia y marcando líneas de acción que son centrales en los duelos políticos y en la lucha contra las necropolíticas migratorias.

Regularización Ya²⁶ es una plataforma popular conformada por personas migrantes y racializadas en el Estado español, que ha tomado especial fuerza durante el periodo de pandemia y crisis socio-sanitaria. En la actualidad, articula diversos colectivos de personas migrantes y antirracistas y ha conseguido colocar en el debate público y dentro del Congreso de los Diputados una *“demanda urgente por la regularización permanente y sin condiciones de todas las personas migrantes y refugiadas ante la emergencia sanitaria”*. Dentro de la demanda presentada, a la que se han adherido más de 1.200 organizaciones, las exigencias especificadas son muchas: la regularización urgente y permanente de las personas migradas y resolución favorable e inmediata de trámites de asilo, el cierre definitivo de los CIE, la proyección y apoyo para la infancia y juventud migrante no acompañada, el fin de las redadas por identificación racial y prioridad a trámites de reagrupación familiar, entre ellas. (Véase Anexo 2).

Desde Euskal Herria, también se han movilizado diferentes proyectos de resistencia y se han publicado diferentes interpelaciones que atañen directamente a la responsabilidad de la población blanca sobre el racismo. Más concretamente, el 18 de marzo de 2020, desde el Movimiento Antirracista, se publicó un manifiesto conjunto llamado *“Hasta la Pandemia y el Estado de Alarma nos Intersecciona”* donde se exigen muchas de las propuestas de la carta de Regularización Ya y se le suma algunas como la disposición de albergues y pisos vacíos en propiedad de los bancos para personas vulnerabilizadas, una Renta Básica Universal y la condonación (no moratoria) de alquileres y servicios básicos (Red de Mujeres Migradas y Racializadas de EH, 2019). (Véase Anexo 3)

Estas exigencias son totalmente centrales dentro de la propuesta de duelos políticos: ponen en el centro las vidas que son violentadas por las necropolíticas y el racismo, parten de las experiencias y las demandas de la comunidad migrante, tejen resistencias, asumen transformaciones de raíz y proponen cambios materiales sin perder de vista la importancia de la subjetividad.

²⁶ <https://regularizacionya.com/>

5.3.1. Y, LA SOCIEDAD ¿QUÉ HACE?

Es posible, que las muertes en la frontera sea una realidad alejada de las vivencias cotidianas de muchas personas y esto complejiza la manera de poner en marcha acciones que reparen esta situación desde las posiciones correspondientes. Sin embargo, los duelos políticos y sus implicaciones y exigencias no sólo van dirigidos hacia el Estado y las instituciones, sino que interpelan directamente la sociedad de base.

Esta propuesta, pone la mirada en la colectividad, los vínculos sociales y los cambios de base. Hace referencia a hacerse cargo de las muertes y entender la responsabilidad respecto a ellas a tal punto que movilice, altere la emocionalidad colectiva y ponga de manifiesto todo un proceso de cambio y aprendizaje en las dinámicas de vida. Supone asumir qué parte del sistema racista y colonial se ha albergado en la identidad y las dinámicas de vida de cada una y de qué manera se pueden asumir compromisos que alteren esta estructura. Pueden ser cambios simples o propuestas organizadas que movilicen, sin embargo, es importante que las muertes en la frontera y las vidas sobreexplotadas por el racismo institucional duelan hasta tal punto que exijan un accionar.

Desirée Bela-Lobedde²⁷ (2019) publicó un artículo en el *Público.es*, llamado “*Decálogo para la buena aliada antirracista*”. Si bien es cierto que el duelo político no busca reconocimientos ni títulos estáticos como el de “aliade”, el artículo de Desirée propone diferentes acciones simples y cotidianas que es empezar a asumir si se quiere dismantelar la estructura racista y colonialista que sostiene la muerte: no reírse de las gracias racistas, formarse en antirracismo, hacerse a un lado y no apropiarse de la primera final en espacio o denuncias antirracistas, preguntar y escuchar, hacer alianzas... (Véase Anexo 4)

Por parte de los movimientos políticos ya existentes en el Estado español, también hay una deuda respecto al racismo y el colonialismo de base que debe empezar a ser trabajado. Algunas ideas se recogen a continuación:

1. Apoyar las cajas de resistencia de personas racializadas.
2. Incluir en las agendas políticas días como 21 de marzo (día contra el racismo).
3. Apoyar, tanto de manera simbólica como material, iniciativas políticas y plataformas de las personas migrados y racializadas cómo #regularizaciónya.
4. No pedir pedagogías antirracistas a personas racializadas. Informarse, buscar y hacerse cargo del propio proceso de aprendizaje.
5. Usar la voz y la posición como blancas y autóctonas en diferentes espacios para denunciar el racismo.
6. Difundir a activistas racializadas. Visibilizar y nombrar, sin apropiarse de ideas.

²⁷ Desirée Bela-Lobedde es una escritora y comunicadora española de ascendencia ecuatoguineana. Con un gran recorrido como activista del movimiento antirracista y feminista. Es autora del libro “Ser mujer negra en España” y “Minorías”

7. Reconstruir la historia, la cultura, la política y la sociedad incluyendo las voces ausentes y silenciadas por la colonización y el racismo.
8. Organizarse políticamente contra la industria armamentística del Estado.
9. Dejar de consumir marcas, empresas o productos que exploten territorios y/o subvencionen masacres y guerras.
10. No invitar a personas racializadas a los espacios solamente cuando son eventos públicos para mostrar que existe la diversidad; ni tampoco para hablar únicamente de racismo y migración. Las personas racializadas son plurales en sus saberes.
11. Denunciar e interpelar a las instituciones y las empresas de los territorios a los que pertenecemos para que dejen de realizar extrativismo en territorios del Sur global.

A su vez, hay otras propuestas más cercanas a la migración y que exigen un nivel de organización y compromiso más alto: facilitar empadronamientos sociales, construir redes de acogidas populares, generar duelos simbólicos en las plazas cada vez que haya un naufragio, acompañar en las tramitaciones... Aunque es preciso recordar la importancia de resistirse a la tentación de tecnificar o profesionalizar las acciones de duelo y reducirlas a acciones asistenciales que sólo pueden llevar a cabo una élite académica. El duelo como acción de dolerse y movilizarse corresponde a la colectividad de base y no puede sucumbir a mandamientos jerárquicos que perviertan el apoyo mutuo.

Otra propuesta clave es la de recuperar la “**cultura de la hospitalidad**” (Ca-Minando fronteras, 2020). Volver a poner atención a la acogida popular y al abrazo colectivo, sin tener organizaciones ni instituciones que mediaten las colaboraciones. La migración no es algo anómalo que se reduce a las imágenes del telediario; la migración es una realidad cercana, real y vecina, y por lo tanto, requiere ser cuidada. Es importante cartografiar los vecindarios y barrios, vincular desde el reconocimiento mutuo y comprometerse colectivamente desde la hospitalidad.

En resumen, el duelo político es una forma de responsabilidad histórica de las comunidades de Occidente frente a la violencia y muerte generada a las comunidades del Sur, y solamente tienen un valor si se aterrizan en propuestas materiales que atiendan a las premisas y necesidades propias de las colectividades racializadas y migradas.

6. CONCLUSIONES

Dolerse es hacer presente. Hacer política. Transformar. Lejos de propuestas absolutamente racionalistas, el duelo político exige dolor, retar la indiferencia generalizada y apelar a la capacidad de conmoción colectiva. Éstas son las políticas que *nos* corresponden ahora, las de dolerse desde el amor, como postura crítica, urgente y responsable.

La indolencia, la incapacidad de dolerse, es una indiferencia militante (...) sólo cuando estamos más allá de la indolencia podemos interrogar a nuestro entorno sobre las causas de la desdicha o el infortunio. Por eso, dolerse va más allá de la empatía. Por eso dolerse no tiene nada que ver con victimizar a la víctima volviéndola una víctima pasiva o sin agencia. Por eso dolerse es una postura crítica. Urgente y crítica. (Rivera Garza, 2019:268)

Houria Bouteldja (2017) afirma que son momentos *de Políticas de Amor Revolucionario* donde “Política” significa estrategia, “Amor” quiere decir que la lucha no sea mortal y “Revolucionario” habla de la radicalidad requerida para la transformación (Peñacoba,2017). Por su parte, bell hooks (2020), cita a Freire en uno de sus libros para poner el amor en relieve frente al miedo “*Puesto que el amor es un acto de valor, no de miedo, el amor es el compromiso con otros. No importa donde este el oprimido, el acto de amor es compromiso con su causa, la causa de la liberación. Y este compromiso, puesto que es amoroso, es dialógico*” (hooks, 2020: 248).

Ahí está, el amor, en primer plano. Por delante de estrictas teorías de la academia y frenando al miedo y la indiferencia. Amor como manera de interrogarse, apelar a lo que corresponde y enunciar nuevas posibilidades.

Dolerse no es más que escribir presente con el lenguaje que *nos* han posibilitado. Pero dolerse en colectivo y desde el amor, exige también, generar nuevos lenguajes cuando los aprendidos hasta ahora se hayan quedado insuficientes para la defensa de la vida, estén enredados en dialécticas aprendidas de violencia o no permitan proteger a todas las personas con la contundencia precisa. Y en este caso, esos nuevos lenguajes que toca generar, se traducen dentro de los sentires de los duelos políticos.

Los duelos políticos, como se ha afirmado durante todo el trabajo, son un acto de amor revolucionario, pero requieren de una conciencia histórica y contextual para decidir desde dónde dolerse. El amor requiere de lo posicional para ser político, y el duelo exige una lectura honesta del marco de reconocimiento y afectivo que se ha construido.

En este amor revolucionario entra la migración, como realidad que *nos* concierne y que corresponde a la colectividad que *habitamos*. La migración es una realidad que está fuertemente ligada a estructuras de racismo moderno y puede ser entendida como procesos inconclusos de la descolonización ejercidos por nuestro Estado (Jesús, 2017). Por lo tanto, el tan enmascarado discurso mediático de la “problemática de la inmigración” no tiene tanto que ver con el proceso migratorio y las sujetas migrantes en

sí, sino que la problemática radica en el racismo estructural y la colonialidad neoliberal que permea la sociedad y las instituciones del Estado español. Fátima El-Tayeb afirmaba que el racismo no necesita de extranjeros para existir, sino que el racismo los crea (Jesús, 2017). El “problema de la migración” lo que verdaderamente interroga es si *podemos* seguir viviendo con son *nuestras* manos llenas de sangre y *nuestros* bolsillos repletos de complicidad.

La propuesta del duelo político enfatiza en la responsabilidad histórica y material de las comunidades de Occidente sobre las necropolíticas impuestas a los territorios del Sur geopolítico, a los colectivos racializados y a las comunidades de las diásporas. Un duelo desde el amor, pero con compromiso material, con la certeza de que una parte de cada una es colectiva y requiere de todo su corazón para no dejarse llevar por políticas de producción de muerte.

“*Los migrantes*”, para la academia y para muchas organizaciones sociales, ha acabado siendo una categoría institucionalizada, estática y objetualizada. Y la cooperación al desarrollo, las ONGs y los servicios sociales han reafirmado esta categoría generando protocolos de asistencia y relegando a las personas a una condición pasiva de “usuarias” de los proyectos. Sin embargo, las personas migrantes son sujetas con agencia que crean constantes prácticas conflictivas innovadoras y expresan resistencias estratégicas claves que menoscaban las nociones de soberanía territorial y controles biopolíticos estrictos (Gabrielli y Ferrer Gallardo, 2018). Ellas son centrales en estos procesos de duelo, marcan el camino y dibujan el horizonte; y no desde un romanticismo folklórico, sino desde el reconocimiento histórico y político de su existencia y su agencia.

Las muertas y desaparecidas en la frontera Occidental-Euroafricana merecen un duelo propio. Sus familias merecen llorarlas. Las comunidades de origen merecen despedirse bajo sus formas y creencias de vida. Las supervivientes merecen protección y reconocimiento de sus vivencias. Los territorios del Sur merecen ser libres y dejar de ser explotados y masacrados por Occidente. Las personas migrantes merecen ser reconocidas por el Estado y respetadas por la sociedad. Las personas racializadas merecen dejar de ser perseguidas y violentadas por el racismo institucional y social. Todas ellas, merecen un duelo político comprometido con la vida. Lo merecen como imperativo moral de la vida colectiva, de la vida más allá de su sentido biológico de latido y respiración de un cuerpo, sino como tejido social, institucional y político que se compromete con la vulnerabilidad y cuida la dañabilidad.

Y nosotras, tenemos la responsabilidad de posibilitarlo, hacernos cargo y asumir lo que nos corresponde. Con la certeza de que lo desconocido también nos pertenece, nos compete. Desde un individualismo comunal que reconoce, a ciencia cierta, que lo propio es colectivo y complejo, que somos el resultado histórico de esquemas políticos olvidados. No para afianzarnos en excusas abstractas e inmovilizarse en argumentaciones determinantes, sino para responsabilizarnos en este presente situado, de un pasado contextualizado y poder lograr un futuro posicionado. Aterrizar lo que nos pertenece, aterrizar en lo que pertenece. Debemos ser coherentes desde lo político y contundentes desde el amor.

Cristina Rivera Garza (2019) citando a Maria Azahua escribió, *no soy optimista, soy terca; y no necesitamos esperanza, sino obstinación. No seamos optimistas- no hay razón para ello, pero no dejemos nunca de ser tercos* (Rivera Garza, 2019:270).

Esta es mi terquedad,
mi insistente obstinación por dolernos y hacernos responsables.²⁸

28

Nota de autora: El presente trabajo nace dentro del marco académico y bajo la estructura de TFM, por lo que se encaja dentro del léxico institucional y sigue sus esquemas de referencia y construcción del conocimiento. Sin embargo, el conocimiento aquí recopilado ha sido habitado, sentido y compartido por muchas otras personas que no pueden-quieren acceder a la academia y por lo tanto, su forma de vivir esta reflexión queda anulada dentro de los marcos de reconocimiento del saber. Esta propuesta no es novedosa, forma parte de conversaciones, compartires comunitarios y reflexiones experienciales desposeídas de veracidad por parte del sistema de saber, pero que para mí, sí representan un conocimiento legítimo que transforma realidades. Entre este trabajo y yo, sólo hay un sentimiento de frustración, a mí me duele ser cómplice pero lo habito desde la experiencia de la comodidad y el privilegio, sin ser un cuerpo atravesado por el sufrimiento racista y colonialista. Siento mucho estar encerrada en este esquema académico y siento aún mas haberme apropiado de otras. Esta ha sido mi manera de poner sobre la mesa un dolor, que quizás esté siendo más sanador para mí que para el mundo.

BOZA: un grito de esperanza

“Sólo en un rincón, ensimismado, Raoul observa el horizonte buscando respuestas, indicios de consuelo sobre su situación. Porque desde sus recuerdos más lejanos, él es casi inexistente, el ya no es nadie. Sólo es soledad y miseria, sólo es dolor. Él era despreciado por la mirada diferente de ‘los otros’. Pero en lo más profundo de sus entrañas hay convicción y esperanza, hay una luz por pequeña que sea que está ahí. Su respuesta, la solución, su remedio milagroso que acabaría con todo: ¡BOZA!

BOZA contra viento y marea, Raoul piensa en luchar, aunque sea peligroso, por el diminuto rayo de redención que le quede y aunque la probabilidad sea casi nula. Sí, el afán de vencer que le habita lo llevará al límite de sus esfuerzos en el Gran Camino. Una y otra vez ‘bozará’.

Incluso si tiene que cruzar todo su país andando porque le devolvieron, ‘bozará’.

Todavía si tiene que sobrevivir mendigando, ‘bozará’.

Aunque tenga que sufrir de manera cotidiana la ‘Kassora’,⁴⁷ ‘bozará’.

Aunque tenga que lanzarse al mar en cayucos de plástico pinchados esperando un salvamento incierto, ‘bozará’.

(Ca-Minando Fronteras, 2017:37)

7. BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y ARTÍCULOS ACADÉMICOS:

- Abad Marquez, Luis Vicente (2002): "Globalización, migraciones e interculturalidad" en *Revista Temas para el debate*, nº89, Fundación Sistema ed., Madrid, pp. 44-47.
- Andares, Alicia; Herrera, Elizabeth; Peña, Héctor; Santos, Juan Martín y Vera-Herrera Ramón (2017): *El Libro de los Saberes*, Tierra del Sur/La planetaria, Ciudad de México.
- Anzaldúa, Gloria (1987): *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. Libros de la tía laúd. Nueva York.
- Bauman, Zygmunt (2016): *Extraños llamando a la puerta*, Ediciones Paidós, Barcelona.
- Berger, Jonh (1992): *Pig earth*, Alfaguera, Barcelona.
- Betemps, Carolibe y Egaña, Lucia (2019): *Acá soy yo la que se fue: relatos sudakas en la Europa fortaleza*, Ediciones Tic. Tac, Barcelona.
- Brah, Avtar (2011): *Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión*, Traficantes de sueños, Madrid.
- Bouteldja, Houria (2017): *Los blancos, los judíos y nosotros*, Editorial Akal, Ciudad de Mexico.
- Boss, Pauline (2001): *La pérdida ambigua: Cómo aprender a vivir con un duelo no determinado*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Butler, Judith (2006): *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, Editorial Anakaia, Markina.
- , (2010): *Marcos de guerra: las vidas lloradas*, Paidós, Buenos Aires.
- , (2017): *Cuerpos aliados y lucha política, Hacia una teoría performativa de la asamblea*, Editorial Planeta, Barcelona.
- Carmona, Pablo (2006): "Epílogo", en *Apuntes de Contrapoder, Fronteras interiores y exteriores*, Traficante de Suelos, Madrid, pp. 93-95.
- Carto Mora, M^o Fernanda (2016): *La securitización de la migración internacional: percepción de la UE sobre el flujo de rumanos hacia el reino unido 2007-2014*, Universidad del Rosario, Bogotá.
- Diome, Fatou (2011): *Las que aguardan*, Editorial El Aleph, Barcelona.

- Estermann, Josef (2014): “Colonialidad, descolonización e interculturalidad. Apuntes desde la Filosofía Intercultural”, *Polis. Revista Latinoamericana*, vol. 13, nº 38, Universidad de los Lagos, Santiago de Chile, pp. 347-368.
- Gabrielli, Lorenzo y Ferrer Gallardo, Xabier (2018): *Estados de excepción en la excepción del Estado: Ceuta y Melilla*, Editorial Icaria, Barcelona.
- Gatti, Gabriel (2011): “De un continente al otro: el desaparecido transnacional, la cultura humanitaria y las víctimas totales en tiempos de guerra global” en *Política y sociedad*, vol 48, nº 3, Ediciones Complutense, Madrid, pp. 519-536.
- Haraway, Donna (2020): *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*, Editorial Consonni. Bilbao.
- hooks, bell (2000). *Todo sobre el amor*, Editorial Paidós, Barcelona
- , (2020): *Teoría feminista: de los márgenes al centro*, Traficante de Sueños, Madrid.
- Maalouf, Amin (2012): *Identidades asesinas*, Alianza editorial, Madrid.
- Maleno, Helena (2012): “Condena internacional al Estado español” en *Revista Mugak*, nº 58, Edtiroial Tercera Prensa, San Sebastián, pp. 47-48.
- (2017): “Gabriel y su última batalla. Nos sangran las fronteras: guerras no declaradas del siglo XXI” en *Viento Sur 1917-2017: REPENSAR LA REVOLUCIÓN*, nº150, Qar Communication S.A., Madrid, pp. 76-87.
- Malo, Marta (2006): “Precario” en *Apuntes de Contrapoder, Fronteras interiores y exteriores*, Traficante de Suelos, Madrid, pp. 7-11.
- Martínez, Óscar (2018): *Los migrantes que no importan*, Ed. Pepitas de Calabaza, Ciudad de Mexico.
- Mezzadra, Sandro (2005): *Derecho de Fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Mora, Belvy y Montenegro, Marisella (2009): “Fronteras internas, cuerpos marcados y la experiencia de estar fuera de lugar. La migración internacional en el contexto de la lógica de explotación y exclusión del capitalismo global” en *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, vol. 0, nº15, pp.1-19.
- Morales Flores, Nancy (2019): “El duelo, uno de los efectos psicosociales en víctimas de la desaparición forzada” en *Revista Visión criminológica-criminalística*, nº 28, Grupo Universitario de Puebla A.C, Puebla, pp. 30-35 .
- Naïr, Sami (2010): “La Europa mestiza” en *Claves de razón práctica*, nº 205, Factoría Prisa Noticias, S.L, Madrid, pp. 46-53.

- Pérez-Sales, Pau y Fernández Liria, Alberto (2016): *Violencia y trauma: del trabajo comunitario a la psicoterapia*, Ed. Irredentos, Madrid.
- del Prado, Josefina (1998): “La División Norte-Sur en las relaciones internacionales” en *Agenda Internacional*, vol. 5, nº 11, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, pp.23-34.
- Quijano, Anibal (2000): “Colonialidad del Poder y Clasificación Social” en *Journal of world-systems research*, vol.11 nº2, Universidad de California, Santa Cruz, pp. 342-386.
- Rivera Garza, Cristina (2011): *Dolerse. Textos desde un país herido*, Editorial Sur, Oaxaca.
- , (2019): *Los muertos indóciles: Necroescrituras y desapropiación*, Ed. Debolsillo. Ciudad de México.
- Rodríguez, Guadalupe Judith (2018): *Cuerpo ausente y desaparición forzada, una propuesta teórica desde la antropología física*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.
- Robledo Silvestre, Carolina y Garrido Cedeño, Susana (2017): “Vidas precarias en tránsito: sin tierra para el llanto” en *Desacatos Revista Antropológica Social*, nº53, Desacatos Revista, Ciudad de México, pp. 150-167.
- Saillard, Dominique (2010): “Siempre desobedientes! Educar para la paz desde el feminismo” en *Género en la Educación para el Desarrollo. Abriendo la mirada a la interculturalidad, los pueblos indígenas, la soberanía alimentaria y la educación para la paz*, ACSUR y HEGOA, UPV/EHU, Bilbao, pp. 93-136.
- Sandoval, Chela; Brah, Avtar; hooks, bell; Anzaldúa, Gloria;... (2004): *Otras inapropiables: Feminismos desde las fronteras*, Traficantes de sueños, Madrid.
- Sguiglia, Nicolás y Toret, Javier (2006); “Movimiento contra la frontera. Migraciones hacia una nueva ciudadanía” en *Apuntes de Contrapoder, Fronteras interiores y exteriores*, Traficante de Suelos, Madrid, pp. 37-47.
- Solís, Cristina (2009). *Culturas del cuidado en transición: Espacios, sujetos e imaginarios en una sociedad de migración*, Editorial UOC, Barcelona.
- Useche Aldana, Oscar (2008): “Miedo, seguridad y resistencias: el miedo como articulación política de la negatividad” en *Polis Revista Latinoamericana*, vol7, nº19.
- Villa Gomez, Juan David; Tejada Bermudez, Carolina; Sanchez Benitez, Nathalie y Tellez Luque, Ana Maria (2007): *Nombrar lo Innombrable Reconciliación desde la perspectiva de las víctimas*, Pensá Editorial, Bogotá.

Zafra, Remedioa (2021): *Frágiles: cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura*, Editorial Anagrama, Barcelona.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS:

Akkerman, Mark (2020): “La industria armamentística fomenta que Europa se consolide como fortaleza” en *Grupo Tortuga*, recuperado el 02 de marzo de 2021 en <https://www.grupotortuga.com/La-industria-armamentistica-29274>

Amzian, Salma y Jesus, Natalia (2018): “8M, desde una perspectiva decolonial” en *EL Salto Diario*, recuperado el 12 de abril de 2021 en <https://www.elsaltodiario.com/1492/8m-perspectiva-decolonial>

Bela-Lobdde, Desireé (2019): “Decálogo para la buena aliada antirracista” en *Público.es*, recuperado el 12 de abril de 2021 en https://blogs.publico.es/desenredando/2019/01/08/decalogo-aliada-antirracista/?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=webyfbclid=IwAR2W5R8QikKyGZfMlcC355z7injkLO5xB6_yfncX0QwmJh0VlMv-vbQ2-C8

Bouteldja, Houria (2009): “La lucha descolonizadora de los « indígenas de la república » en Francia»” en *Parti des Indigènes de la République* recuperado el 4 de mayo de 2021 en <http://indigenes-republique.fr/houria-bouteldja-la-lucha-descolonizadora-de-los-indigenas-de-la-rep%C3%BAblica-en-francia/>

Calvo, Sonia (2017): “Es muy difícil saber qué pasa en un vuelo de deportación, todo es muy opaco” en *Diario.es*, recuperado el 5 de abril de 2021 en https://www.eldiario.es/catalunya/dificil-saber-vuelo-deportacion-opaco_128_3248571.html.

Canela, Joan (2020): ““La Ley de Extranjería es racista porque sólo afecta a quienes venimos del sur; los de norte tienen otra” en *Público* recuperado el 5 de abril de 2021 en <https://www.publico.es/sociedad/migrantes-exposicion-recogetestimonio-mujeres-migrantes.html> .

CEAR (2020): “¿En qué consiste la externalización de fronteras?” en www.cear.or, recuperado el 2 de marzo de 2021 en <https://www.cear.es/externalizacion-de-fronteras/>

El Hachmi, Najat (2020): “Constitución Antirracista” en *El periódico*, recuperado el 12 de abril de 2021 en <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20200608/constitucion-antirracista-por-najat-el-hachmi->

Emmelhainz, Irmgard (2015): “La vulnerabilidad, una nueva teoría del poder” en *Nexos: Cultura y vida cotidiana.*, recuperado el 24 de marzo de 2021 en

https://cultura.nexos.com.mx/la-vulnerabilidad-una-nueva-teoria-del-poder/#_ftnref8

Gerehou, Moha (2020): "Qué es ser racializado" en *El Diario.es* recuperado el 2 de abril de 2021 en https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/racializado_129_1074959.html

HispanTV (2019): "Las muertes en el Mediterráneo son crímenes de lesa humanidad" en *www.hipanidadtv.com*, recuperado el 1 abril de 2021 en <https://www.hispantv.com/noticias/espana/437804/muertes-mediterraneo-crimenes-lesa-humanidad>

Jesús, Natalia (2017): "La resistencia antirracista frente a la colonialidad de la inmigración poscolonial" en *El Salto* recuperado el 12 de abril de 2021 en <https://www.elsaltodiario.com/1492/la-desintegracion-como-resistencia-antirracista-inmigracion-poscolonial>

Maleno, Helena (2017): "La política migratoria de Europa fomenta las mafias que trafican con personas" en *El Salto Diario* recuperado el 12 de abril de 2021 en <https://www.publico.es/sociedad/helena-maleno-politica-migratoria-europa.html>

Maldita Migración (2018): "La percepción nos engaña: los españoles creen que hay el doble de población extranjera que la que en realidad hay" en *Maldita Migración*, recuperado el 12 de abril de 2021 en <https://migracion.maldita.es/articulos/la-percepcion-nos-engana-los-espanoles-creen-que-hay-el-doble-de-poblacion-extranjera-que-la-que-en-realidad-hay-2/>

Peñacoba, Paula (2017): "No ver el color es una gran comodidad. Nosotros no lo vemos, lo sufrimos" en *Público*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://www.publico.es/internacional/entrevista-no-ver-color-gran-comodidad-no-vemos-sufrimos.html>

Red De Mujeres Migradas Y Racializadas De Euskal Herria (2019): "¿Por qué decolonizar el 8m?" en *Red de mujeres Migradas y Racializadas Blog*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://migradasyracializadas.wordpress.com/2020/03/16/por-que-decolonizar-el-8m/>

-, (2020): "Hasta la pandemia y el estado de alarma nos interseccional" en *Red de mujeres Migradas y Racializadas Blog*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://migradasyracializadas.wordpress.com/2020/03/18/hasta-la-pandemia-y-el-estado-de-alarma-nos-intersecciona/>

RegularizaciónYa (2020), "*Carta de demanda al gobierno #RegularizacionYa*", en www.regularizacionya.com, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://regularizacionya.com/adhesiones/>

Rodriguez, Mathias (2020): "Ley de Extranjería: miedo y silencio para las víctimas de un delito" en *El Salto*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://www.elsaltodiario.com/racismo/ley-extranjeria-miedo-silencio-para-victimas-delito-abuso-expulsion>

Sainz, Pablo (2021) "Homenaje a las víctimas del Tarajal en más de 30 ciudades". *El Salto*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://www.elsaltodiario.com/el-tarajal/fronteras-ceuta-guardia-civil-tarajal-viii-marcha-dignidad-trasciende-las-fronteras>

Vivar, Elena (2018): "¿Qué son los CIE y en qué condiciones están los extranjeros internos en ellos?" en *20 minutos*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://www.20minutos.es/noticia/3366776/0/cie-centros-internamiento-extrajeros-inmigrantes-espana/>

Ymouled (2018): "El disfraz que nos recuerda que somos indígenas" en *Ymouled Desde la Kabila Blog*, recuperado el 4 de mayo del 2021 en <https://ymouled.wordpress.com/2018/01/02/el-disfraz-que-nos-recuerda-que-somos-indigenas/>

INFORMES E INVESTIGACIONES:

APDHA (2021): *Derechos Humanos en la Frontera Sur 2021*, Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía-APDHA, Sevilla, recuperado el 5 de febrero de 2021 en : <https://www.apdha.org/frontera-sur-21/>

Ca-Minando Fronteras (2020): *Vida en la Necrofrontera*, Ca-Minando Fronteras, Tanges, recuperado el 02 de febrero de 2021 en <https://caminandofronteras.org/seccion/informes/>

-, (2021): *Monitoreo Derecho a la Vida 2020*, Ca-Minando Fronteras, Tanges, recuperado el 02 de febrero de 2021 en <https://caminandofronteras.org/monitoreo/monitereo-del-derecho-a-la-vida-ano-2020/>

-, (2017): *Tras la Frontera*, Ca-Minando Fronteras, Tanges, recuperado el 02 de febrero de 2021 en <https://caminandofronteras.org/seccion/informes/>

Cear Euskadi (2020): *Vidas que cruzan fronteras: Un análisis feminista sobre la frontera sur*, CEAR, Bilbao, recuperado el 5 de febrero de 2021 en <https://www.cear-euskadi.org/producto/vidas-que-cruzan-fronteras-un-analisis-feminista-sobre-la-frontera-sur/>

- Comité Internacional de la Cruz Roja (2017): *Los migrantes desaparecidos y sus familiares: Recomendaciones del CICR para los responsables de formular políticas*, CIRC, Giebra, recuperado el 7 de abril de 2021 en <https://www.icrc.org/es/publication/migrantes-desaparecidos-familiares-recomendaciones-cicr-politicas>
- Euskal Herriko Emakume Mundu Martxa (2020): *Zubi guztien gainetik, MUGARIK EZ! TRANSNACIONALIK EZ! ¡Resistimos para vivir, marchamos para transformar!*, Marcha Mundial de las Mujeres de Euskal Herria, Bilbao, recuperado el 8 de abril de 2021 en <https://www.emakumeenmundumartxa.eus/es/v-nazioarteko-ekintza/>
- Iridia (2021): *Vulneraciones de derechos en la frontera sur: Gran Canaria y Melilla*, Iridia, Barcelona, recuperado el 8 de abril de 2021 en <https://iridia.cat/es/publicaciones/vulneracions-de-drets-humans-a-la-frontera-sud-canaries-i-melilla/>
- Rodríguez, Virginia y Fanjul, Gonzalo (2017): *La industria del control migratorio. ¿Quién gana en España con las políticas fronterizas de la Unión*, Fundación PorCausa Análisis, Madrid. Recuperado el 5 de abril de 2021 en: <https://porcausa.org/industriacontrolmigratorio/>
- Rufanges, Jordi Calvo y Ruiz Benedicto Ainhoa (2018): *La espiral de violencia de la España fortaleza*, Centre Delàs d'Estudis per la Pau y Novact, Barcelona. Recuperado 4 de marzo de 2021 en https://novact.org/wp-content/uploads/2019/10/Espiral-violencia_DELAS_NOVACT.pdf
- Ruiz Benedicto, Ainhoa (2019): *Custodiar la Fortaleza: El papel de FONTEX en la militarización y securitización de los flujos migratorios en la Unión Europea*, Centre Delàs d'Estudis per la Pau y Novact, Barcelona, recuperado el 26 de marzo de 2021 en <https://aipaz.org/custodiar-la-fortaleza-el-papel-de-frontex-en-la-militarizacion-y-securitizacion-de-los-flujos-migratorios-en-la-union-europea/>
- , (2018): *Levantando Muros: políticas del miedo y securitización en la Unión europea*, Centre Delàs d'Estudis per la Pau y Novact, Barcelona, recuperado el 26 de marzo de 2021 en https://www.tni.org/files/publication-downloads/building_walls_executive_summary_spanish.pdf
- SOS Racismo Madrid (2017): *INFORME CIE 2014 – 2017. Más allá de la frontera de lo humano*, SOS Racismo, Madrid, recuperado el 12 de abril de 2021 en https://sosracismo.eu/wp-content/uploads/2018/06/InformeCIE17_SOSMadrid.pdf
- SOS Racismo Federación (2020): *Preguntas rápidas sobre extranjería*, SOS Racismo, Madrid, recuperado el 12 de abril de 2021 en <https://sosracismo.eu/publicacion-preguntas-y-respuestas-extranjeria/>

DOCUMENTALES Y AUDIOVISUAL:

Asociación Elín (2021): *Día Internacional del Migrante: Conversatorio sobre nuevo pacto Migrante*, recuperado el 9 de marzo de 2021 en <https://www.youtube.com/watch?v=XZpRNogpg4oyt=156s>

APDEH (2020): *Patricia Fernández Vicens: legislación europea*, recuperado el 9 de marzo de 2021 en <https://www.youtube.com/watch?v=yoka1oh75lgyt=173s>

EITB (2021): “Plantarle cara al miedo” en *Aquí y ahora*. Recuperado el 5 de mayo de 2021 en <https://www.eitb.eus/es/television/programas/aqui-y-ahora/plantarle-cara-al-miedo/videos/>

Jornadas sobre Derechos Humanos y migraciones de Motril (2019) *Derecho a la vida amenazado. El abrazo entre rescatadores y rescatados*, recuperado el 2 de marzo de 2021 en <https://www.youtube.com/watch?v=TTcfayabBlkyt=63s>

8. ANEXOS

A. ANEXO 1: IMPACTO DE LAS DESAPARICIONES EN DIFERENTES ÁMBITOS

(Trabajos realizados por el Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia).

ÁMBITO INDIVIDUAL	ÁMBITO FAMILIAR	ÁMBITO COMUNITARIO
<p>a) Dolor y angustia causada por la incertidumbre.</p> <p>b) Duelo alterado y sentimientos de culpa.</p> <p>c) Quiebre de proyectos de vida individuales o su limitación para asumir nuevos proyectos centrados en la búsqueda del familiar.</p> <p>d) Miedo – desconfianza-inseguridad.</p> <p>e) Persecución y violación de derechos humanos contra quienes se dedican a la búsqueda de la verdad. <u>Escenario de revictimización.</u></p> <p>f) Cuestionamientos profundos sobre la identidad individual y el sentido de la vida, <u>desesperanza ante un futuro incierto.</u></p> <p>g) Escenarios emocionales de rabia, confusión ante la indolencia estatal y social y humillación por el señalamiento y daño al buen nombre del familiar.</p> <p>h) Tortura psicológica: permanente revictimización por el malestar emocional, psicológico y espiritual al que son sometidos ante el trato cruel, degradante e inhumano.</p> <p>i) Deterioro económico.</p> <p>j) Sentimiento de indefensión y soledad extrema.</p> <p>k) La violencia emocional experimentada se expresa en alteraciones del estado de salud.</p>	<p>a) Fragmentación de la unidad familiar. O Sentimiento de unidad, pero con un silenciamiento sobre cómo se sienten para no afectar al otro/a.</p> <p>b) Reasignación de roles</p> <p>c) Impacto diferencial de acuerdo a la relación filial</p> <p>d) Duelo alterado, signado por no poder como familia hacer el trámite de manera conjunta, sobre la base cierta de la muerte y un cuerpo para honrar y despedir de acuerdo a su sistema de creencias religiosas.</p> <p>e) El ciclo vital de la familia se quiebra ante la pérdida del familiar y se centra como meta en la búsqueda.</p> <p>f) Transmisión generacional del daño: La rabia y el dolor se transmite.</p> <p>g) El proyecto de vida de los adolescentes y los jóvenes se altera</p> <p>h) miedo por la persecución y la violación de sus derechos humanos al emprender la búsqueda del familiar, la verdad y la justicia.</p> <p>i) Todos los esfuerzos se concentran en la búsqueda de la verdad, la búsqueda de los cuerpos y la superación de la impunidad.</p> <p>j) Cuestionamientos profundos y permanentes sobre el sentido de la vida.</p> <p>k) Sentimiento conjunto de indolencia por la falta de respuesta estatal y humillación por el daño al buen nombre..</p> <p>l) Tortura psicológica: Permanente revictimización por el malestar emocional, psicológico y espiritual al que son sometidos ante el trato cruel, degradante e inhumano.</p> <p>m) Deterioro económico.</p> <p>n) Sentimiento de indefensión y de soledad extrema.</p> <p>o) La violencia emocional experimentada se expresa en alteraciones del estado de salud de la familia</p>	<p>a) Estigmatización por parte de la sociedad y por parte de funcionariado del Estado.</p> <p>b) No es posible realizar el rito cultural para el duelo y el tránsito para elaborar la pérdida a nivel social y ser contenido por éste.</p> <p>c) Quiebre de proyectos conjuntos a nivel comunitario, político y económico. Fragmentación del tejido social. Ruptura de la cotidianidad del entorno más cercano.</p> <p>d) Sentimiento de aislamiento de la red social más amplia. Desagregación social. Escenario de revictimización.</p> <p>e) En la mayoría de los casos la persecución se materializa en desplazamiento y exilio. Escenario de revictimización.</p> <p>f) La indiferencia de la sociedad y el manejo de los medios de comunicación que invisibilizan la desaparición genera un quiebre con el sentido de pertenencia a la sociedad y se cuestionan los valores y premisas de convivencia en el orden social. Identidad desvirtuada por los medios de comunicación. Escenario de revictimización.</p> <p>g) En la red social más cercana la mayoría de las familias encuentran apoyo. El dolor es compartido por lo que representaba el ser querido para la vida comunitaria. Sin embargo, hay revictimización por la indolencia de la sociedad.</p> <p>h) Los miembros de la comunidad cercana deciden callar y no continuar con los proyectos políticos o económicos conjuntos. La desaparición es un mensaje contundente para que se desplacen y desistan de sus proyectos de vida.</p> <p>i) Deterioro económico.</p> <p>j) Pérdida del estatus social.</p> <p>k) La comunidad ve afectada las condiciones económicas que le permitían mantener calidad de vida.</p>

Morales Flores, Nancy (2019): " El duelo, uno de los efectos psicosociales en víctimas de la desaparición forzada" en *Vision criminológica-criminalística* ,pp 30-35, recuperado el 2 de marzo de 2021 en https://revista.cleu.edu.mx/new/descargas/1904/Articulo07_el-duelo.pdf

B. ANEXO 2: CARTA COMPLETA: MOVIMIENTO REGULARIZACIÓN YA

A la atención del Presidente Pedro Sánchez, Vicepresidente Pablo Iglesias, Ministra de Igualdad Irene Montero, Ministra de Trabajo y Economía Social Yolanda Díaz, Ministro de Inclusión Social, Seguridad Social y Migraciones José Luis Escrivá, Ministro del Interior Fernando Grande Marlaska y Defensor del Pueblo Francisco M. Fernández Marugán.

Demanda urgente por la regularización permanente y sin condiciones de todas las personas migrantes y refugiadas ante la emergencia sanitaria

La lucha de las personas migrantes y refugiadas, que exige al Gobierno la regularización extraordinaria y sin condiciones, está más vigente que nunca. Hoy, pese al confinamiento para contener al COVID19, seguimos movilizadas para que se reconozcan nuestros derechos y nuestra dignidad, e interpelamos a todas las autoridades competentes para que asuman este desafío de manera integral, inclusiva y humana.

Desde una acción articulada en una red estatal de colectivas migrantes y antirracistas autoorganizadas, alzamos la voz por nosotras, por las personas que no han podido sumarse porque se encuentran confinadas en los CETIs y las que puedan quedar en los CIEs, por la infancia que migra sola y por quienes quedaron silenciadas en el mar. Aquí estamos junto a las refugiadas, las supervivientes precarizadas que no pueden acceder al trabajo por no tener papeles y las que trabajan sin que se respeten sus derechos laborales.

La pandemia del coronavirus ha puesto en evidencia, una vez más, que es la población migrante y refugiada quienes más sufrimos los efectos nefastos de las políticas de ajustes y recortes del Gobierno en el ámbito sanitario, social, laboral y económico. La consecuencia es el agravamiento de nuestras condiciones de vida, sobre todo para las casi 600 mil personas que nos encontramos en situación administrativa irregular.

En ese sentido, denunciemos las precarias condiciones laborales, la desprotección y la explotación que vivimos, las cuales han sido evidenciadas por diversas organizaciones y colectivos en todo el territorio español. Así se constató el pasado mes de febrero por el relator especial sobre la pobreza extrema y los derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Philip Alston, cuando visitó a los temporeros de Huelva y a las trabajadoras del hogar y los cuidados en Madrid, -dos de los tantos sectores ocupados mayoritariamente por personas migrantes en situación de precariedad y de explotación-. El relator afirmó de los primeros, que sus condiciones eran “inhumanas”, de las peores que había visto por el mundo y de las segundas, que eran un sector empobrecido, exento de la adecuada protección legal.

Por lo tanto, estamos ante una oportunidad histórica para que los responsables políticos emprendan una recomposición social poniendo en el centro la preservación de la vida, la defensa de los bienes comunes, la solidaridad, justicia social, como principios rectores para este nuevo acuerdo político de país. En lo que nos atañe, estas respuestas implican también reconocer las luchas de

organizaciones de personas migrantes que denuncian el racismo en las estructuras institucionales y legales vigentes que las excluyen y les niegan derechos, y reivindicar sus demandas de reconocimiento e inclusión social que hoy más que nunca son necesarias y urgentes.

Las medidas para hacer frente al impacto económico y social que ha venido adoptando el Gobierno desde el inicio de la emergencia sanitaria, han tenido el común denominador de dejar afuera a las personas y familias que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad, en su mayoría personas migrantes y refugiadas. Por su parte, en los casos que las personas migrantes hemos sido tomadas en consideración, se lo hizo de manera instrumental, cortoplacista y sin garantizar condiciones mínimas de seguridad y prevención en el trabajo, como es el caso del Real Decreto- Ley 13/2020, de 7 de abril, por el que se adoptan determinadas medidas urgentes en materia de empleo agrario o el Real Decreto ley 11/2020 cuyas medidas obvian la situación de infravivienda o sin techo en que vivimos muchas personas “sin papeles”. Se trata de políticas insolidarias, explotadoras, ciegas a nuestra realidad.

Reafirmamos la denuncia de la instrumentalización que frente a la situación actual pretende realizarse de personas migrantes para cubrir las diferentes necesidades laborales y sanitarias y exigimos:

- 1. La regularización extraordinaria, amplia y urgente, de carácter permanente para todas las personas en situación administrativa irregular en el Estado español.*
- 2. Que el procedimiento que se implemente ponga en el centro a las personas migrantes como sujetos de derechos y que garanticen su acceso y promoción.*
- 3. Resolución favorable e inmediata de todas las solicitudes y expedientes de asilo y protección internacional en trámite.*
- 4. Resolución favorable de las autorizaciones de residencia y trabajo presentados en las Oficinas de Extranjería de las distintas provincias, pendientes de resolución o en vía de recursos administrativos.*
- 5. Resolución favorable de las solicitudes de renovación de residencia y trabajo presentadas o a presentarse en los próximos meses, independientemente de los períodos mínimos cotizados y sin necesidad (en su caso) de presentar un contrato de trabajo en vigor.*
- 6. La consideración prioritaria del derecho a la vida familiar para los trámites de reagrupación familiar y residencia de menores nacidos en el Estado español como fuera de él, conforme a los estándares de derechos humanos establecidos en la CDN (Convención sobre los Derechos del Niño).*
- 7. Resolución favorable de las solicitudes de autorización de residencia de familiar UE, en régimen comunitario inicial y/o permanente, en especial la no denegación del trámite por falta de acreditación de medios económicos del familiar español o comunitario.*
- 8. Liberación inmediata de todas las personas internadas en los Centros de Internamiento de Extranjeros, archivo de los expedientes de devolución y expulsión y el cierre definitivo y permanente de estos centros.*
- 9. Traslado urgente a las personas que se encuentran en los Centros de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) de Ceuta y Melilla para garantizar su salud, así como sus derechos.*

10. *Fin de las devoluciones en caliente y/o exprés a las personas que llegan a Ceuta y Melilla y traslado seguro y de manera rápida a la península donde se les garantice un recurso de acogida efectivo.*

11. *Para la infancia/juventud migrante sin referentes adultos, apoyo económico y socio-educativo en la transición hacia la autonomía en la vida adulta. Adjudicación retroactiva de la residencia con trabajo desde la fecha inicial de la declaración de desamparo en caso de no haberse regularizado al cumplir los 18 años.*

12. *Fin de la práctica de detención basada en la identificación por perfil étnico racial, por parte de las fuerzas de seguridad en el Estado español.*

El pedido de regularización extraordinaria no nos impide seguir exigiendo la derogación de la Ley de Extranjería y un cambio de paradigma de la política migratoria centrado en derechos, que priorice la protección y promoción de derechos de las personas migrantes en España. La migración incide en cada dimensión de los derechos humanos, derechos civiles, sociales y económicos y el ejercicio de ciudadanía, por lo tanto la política migratoria debe poner en el centro el cuidado de la vida, de condiciones dignas de trabajo, de igualdad de oportunidades, del derecho a la vida en familia, de la participación social y política y no solo las necesidades de la economía. Es responsabilidad del estado garantizar los derechos de todas las personas que habitan en su territorio y desarrollar las políticas adecuadas para la consecución de tal fin.

El Estado español nos pide que este virus lo paremos todas las personas unidas, pero nosotras no podemos luchar partiendo desde una posición tan desigual. Para salir todas de esta crisis sanitaria tenemos que hacerlo todas juntas, en igualdad de condiciones. No podemos seguir en este limbo vital y administrativo en el que nos sumerge y condena el racismo institucional. Apelamos a la voluntad política de acabar con las violencias estructurales que nos clasifican en las categorías de ciudadana/ inmigrante, “legal/ no legal”, persona/ no persona.

Frente al virus que no reconoce fronteras, derribemos las políticas que nos sitúan en condición de NO derecho, nos racializan y nos invisibilizan. Impulsemos la construcción de una sociedad que ponga la vida en el centro, como una alternativa que erradique el capitalismo, el despojo y la violencia estructural. Que promueva la calidad de vida como modelo de estado colectivo, justo, equitativo, con reconocimiento de los derechos humanos y el cuidado de la vida.

Este virus lo paramos juntas, poniendo la vida de todas en el centro.

RegularizaciónYa (2020), "Carta de demanda al gobierno #RegularizacionYa" , en www.regularizaciónya.com, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://regularizacionya.com/adhesiones/>

C. ANEXO 3: COMUNICADO “HASTA LA PANDEMIA Y EL ESTADO DE ALARMA NOS INTERSECCIONA.”

En el contexto actual, según los medios de comunicación oficiales de todo el mundo y las instituciones internacionales de salud como instituciones gubernamentales y de salud de cada país, estamos viviendo un momento de profunda preocupación, incertidumbre y miedo frente a un enemigo invisible que viene causando estragos en la población más vulnerable, pero no sólo vulnerable a nivel de condiciones de salud, sino esa otra población que siempre ha estado en los márgenes, ignorada, vilipendiada, oprimida y sobreexplotada. Dentro del contexto del Estado español y de los países europeos, nos referimos a la población migrante y/o racializada.

Sabemos, reconocemos y agradecemos a diferentes colectivos antirracistas que están desarrollando denodados esfuerzos para tratar de crear redes de apoyo a fin de apoyarnos unxs a otrxs en la urgencia de resolver necesidades del día a día. Nos es imposible abarcar la resolución de todos los problemas exponenciales que están atravesando compañeras y compañeros migrantes y racializadx a causa de esta situación profundamente crítica, en que la alternativa de recurrir a instrumentos de presión y demanda se ve impedida gracias al estado de alarma muy parecido a un estado de excepción que se ha instaurado, casi como un modelo coercitivo de control estatal más propio de estilos literarios distópicos que de algo previsto en la realidad que veníamos desarrollándonos.

Sin embargo, hay situaciones impostergables que deben ser resueltas desde los poderes que asisten al Estado y sus reparticiones, más aún existiendo una Dirección General de Igualdad de Trato y Diversidad Étnico Racial dentro de un Ministerio de Igualdad del actual gobierno. Hoy el presidente del Estado español, dentro de lo que llama el gobierno #EscudoSocialCoronavirus, repitió en varias ocasiones que “ninguna persona debe quedar atrás”, no vamos a analizar el discurso, vamos a tomar a rajatabla el compromiso asumido, por razones de derechos humanos, porque la pandemia y las crisis afectan más y demoledoramente a cuerpos no normados, a personas y vidas interseccionadas. Por ello:

- ¡Exigimos la regularización de todas las personas migrantes en situación administrativa irregular!*
- ¡Exigimos el cese de las acciones coercitivas y racistas, por parte de la policía, en barrios habitados por personas Migradas y Racializadas!*
- ¡Exigimos la inmediata liberación de personas encerradas en los CIEs por faltas administrativas!*
- ¡Exigimos una Renta Básica de Urgencia! Dirigida a personas que trabajan en cuidados, a personas que viven de la venta en mercadillos o ambulantes, a personas en situación de calle y a quienes se han quedado sin empleo. En el marco de una posterior mesa de diálogo, sobre la necesidad de una Renta Básica Universal. Una vez se apacigüe el clima de alarma y pandemia.*
- ¡Exigimos la condonación (no moratoria) de alquileres y servicios básicos! A personas migrantes y/o racializadx que se ven afectadx por la incertidumbre*

actual e indiferencia del Estado, de todas las personas y todas instituciones que ignoran a migrantes, racializadx y personas en situación de calle.

- ¡Exigimos la disposición de albergues y pisos vacíos propiedad de los bancos para las personas en situación de calle y “menores no acompañadx” expulsados de los centros tras cumplir la mayoría de edad sin soluciones habitacionales!

Esta crisis es un punto de inflexión del sistema capitalista, racista, colonial y heteropatriarcal que ha priorizado las cosas más que a la personas, la mercancía más que a la vida. Nada volverá a ser igual.

¡ SI LA SOLIDARIDAD NO ES PARA TODXS NO ES SOLIDARIDAD!

¡SI LA JUSTICIA NO ES DE TODXS NO ES JUSTICIA!

Red De Mujeres Migradas Y Racializadas De Euskal Herria (2020): "Hasta la pandemia y el estado de alarma nos interseccional" en *Red de mujeres Migradas y Racializadas Blog*, recuperado el 12 de marzo de 2021 en <https://migradasyracializadas.wordpress.com/2020/03/18/hasta-la-pandemia-y-el-estado-de-alarma-nos-intersecciona/>

D. ANEXO 4: DECÁLOGO PARA LA BUENA ALIADA ANTIRRACISTA

1. No rías las gracias racistas a las personas de tu trabajo, amistades, familia o cualquier otra persona blanca

Esto es muy importante. El racismo se expresa porque se sostiene. Reír una racistada entre personas blancas lleva un mensaje de aprobación inconsciente que perpetúa estas prácticas. Esto pasa con chistes y memes que corren por WhatsApp en grupos y en otras muchas formas de comunicación. Tú puedes frenarlos.

2. Llama la atención de la forma más asertiva posible a otras personas blancas ante sus expresiones y comportamientos racistas

El lenguaje está lleno de frases racistas que son violentas para las personas negras. Y el lenguaje, evidentemente, crea (y perpetúa) realidades. Date cuenta de lo que constituye utilizar determinado tipo de expresiones (trabajar como un negro, esto es una merienda de negros...). Estas frases son una muestra de supremacía blanca. Si otras personas blancas las aprueban, se sostendrán.

3. Fórmate en antirracismo

Esto no significa que tengas que hacer una maestría, básicamente porque en España dudo que encuentres muchas opciones. Lee a personas de negras. Infórmate con respecto a conceptos como:

- *fragilidad blanca*
- *racismo estructural*
- *racismo institucional*
- *racismo inverso (que no existe)*
- *privilegio blanco*
- *síndrome de salvador/a blanco/a*
- *racismo cotidiano*
- *whitesplaining...*

Esto te ayudará a hacer una pedagogía muy válida entre otras personas blancas, aparte de nutrirte como persona. Cuanto más claros los tengas, más inconscientemente y adecuadamente corregirás.

Eso sí: que leas a personas negras, sobre todo en redes sociales, no significa que una o varias de esas personas deban convertirse en tu Negropedia y resolver todas y cada una de las dudas que tengas al respecto de qué es racismo y qué no lo es. Afortunadamente, y gracias a internet, hay cantidad de información y recursos a tu disposición, y webs en español y en inglés que te ayudarán a resolver tus dudas. Además, piensa en esto: tardas menos en teclear en el cuadro de búsqueda de Google que en preguntarle a una persona en particular por su opinión y esperar a que pueda responderte. Y, recuerda: esa persona no tiene por qué responderte porque, como persona negra, no está obligada ni a estar disponible para ti siempre que quieras ni a estar haciendo pedagogía para ti de forma constante y gratuita.

Utiliza tu proactividad, chiqui, y busca el mismo tema en diferentes fuentes. Eso te permitirá, por un lado, obtener diferentes puntos de vista acerca de un mismo tema, lo que a su vez te permitirá formarte una opinión crítica. Si no sabes por dónde empezar,

sabes que puedes leerme a mí aquí, pero también puedes leer a Afroféminas, la Revista Negrxs, o el blog Africanidad. Yo ya he plantado la semillita y te he sugerido dónde buscar. A partir de ahí, sigue tú.

4. Hazte a un lado

Esto es algo muy importante aunque, lógicamente, te costará bastante. Desde la blanquitud, entendida como una posición social y política, se te ha educado para liderar, llevar la voz, el mando y creer que es tu obligación de buena persona ayudar a toda esa gente de países del sur global que no sabe cómo salir adelante. Por eso es importante que te hagas a un lado. Intenta no hablar por las personas negras porque eso nos quita autonomía.

Únete, si te es posible, a las concentraciones y marchas contra el racismo, y/o haz difusión de los mensajes de las personas negras. Apoya nuestros mensajes sin apropiarte de nuestras luchas ni nuestros discursos; porque si solo las personas blancas hablasen sobre racismo, las personas negras volveríamos a ser invisibilizadas. Aunque no lo creas, hablar por las personas negras constantemente constituye una actitud muy racista. Eso ha pasado a lo largo de mucho tiempo durante el cual todo el liderazgo del antirracismo ha estado copado por personas y organizaciones blancas con discursos academicistas que han negado o relegado a la categoría de simple anécdota la experiencia encarnada de las personas que viven con (no me gusta decir sufren) el racismo cada día.

Así que ya sabes: destierra las actitudes paternalistas de tu discurso. Entiende y acepta que tú, como persona blanca, no eres el centro, así que no acapares la atención. Eso nos invisibiliza.

Apoyar el antirracismo desde el lado opresor es un camino arduo que te costará tiempo, dolores de cabeza e incluso amistades

5. Pregunta y escucha

Cuando una persona negra potencia su identidad afro, se enfrenta a toda una existencia plagada de discusiones e intentos de desprestigiarla, acallarla y dejarla en evidencia por parte de personas blancas. Tu disposición a escuchar, aprender y apoyar a cualquier persona negra y al antirracismo nos hace ganar alianzas, porque desde la humildad es desde donde se aprende.

Piensa que, desafortunadamente, cuando se entabla una conversación sobre racismo en nuestros entornos habituales, las personas negras estamos en inferioridad numérica, y es muy fácil que las personas blancas cuestionen nuestra perspectiva sobre la raza y el racismo. Ahí es donde se vuelve indispensable que expreses ese apoyo para que la persona negra no quede silenciada y ninguneada por la fragilidad blanca del resto de personas interlocutoras.

6. Deja clara tu posición de forma continua

Lucha con nosotras. No basta con un mensaje puntual el 25 de marzo para que la gente te aplauda. Y basta menos si tu mensaje va en la línea del "yo no veo colores, veo personas" o el tan manido eslógan de que solo existe una raza, la humana.

Si te limitas a apoyar en momentos puntuales en los que hay que expresar rechazo al racismo porque toca, lo que haces simplemente es intentar distinguirse de la masa marcándote un #NotAllWhitePeople de manual. Eso vuelve a ser egocentrismo y, recuerda, esto no va sobre ti.

Si quieres establecer una alianza antirracista verdadera, lucha con las personas negras codo con codo. Así tal vez te harás una idea de lo que sentimos nosotras. Apoyar el antirracismo desde el lado opresor es un camino arduo que te costará tiempo, dolores de cabeza e incluso amistades; pero ningún privilegio es tan grande como el privilegio de convertirte en mejor persona y, al final, se trata de eso también, ¿verdad?

7. Ten paciencia

Muchas veces estaremos cabreadas, agotadas y superadas por lo que vivimos día tras día. Tenemos derecho a expresar ese cabreo, aunque vivimos en un sistema que niega ese derecho a toda persona que no sea, de entrada, un hombre blanco cisheterosexual. Queremos y debemos poder expresar nuestra rabia.

Aprende a gestionar para tus adentros la incomodidad que te genere la interpelación y la rabia de las personas negras al señalar conductas racistas. Puede que tengamos malas contestaciones o estemos agotadas de repetir lo mismo. Con un "te entiendo", basta. No pretendas tener la última palabra ni seguir justificando lo que sea que hayas dicho que haya propiciado la mala respuesta.

8. No te desanimes

Vas a equivocarte mil veces y vas a tener comportamientos racistas durante toda tu vida, incluso cuando creas que lo sabes todo. Porque nunca lo sabemos todo.

La deconstrucción de tu blanquitud no es un destino, es un viaje. Lo importante es que sepas identificar esos errores, corregirlos, entenderlos y también aceptarlos cuando te los corrige una persona negra. Se trata de tener disposición para aprender y construir, conjuntamente, sociedades mejores.

9. Renuncia a tus privilegios

Sí, los tienes. Esto a veces resulta complicado de aceptar, sobre todo si eres una persona que también vive con sus propias opresiones. Identifica cuáles son y rehúsa de ellos como parte de tu deconstrucción.

La supremacía blanca se basa en tus privilegios como persona blanca, así que para erradicarla tienes que renunciar a ellos. Esto es crucial y es algo que solo tú, como persona blanca, puedes hacer. Nadie renunciará a ellos por ti. Fórmate e infórmate para identificarlos y ve, poco a poco, deconstruyéndolos. Es difícil, pero puedes y DEBES hacerlo.

10. Suma alianzas

Informa a tu entorno, amistades, familiares... en definitiva, a las personas blancas de tu alrededor.

Háblales de los posos del colonialismo que aún arrastramos, del racismo institucional, de la mierda racista que es la ley de extranjería, de los CIES, de los vuelos de deportaciones, de las detenciones policiales por perfil étnico, del doble techo de cristal; de la superposición de opresiones. Háblales del whitesplaining, del racismo cotidiano que circula en memes y chistes (como el negro del WhatsApp), del blackface, de infrarrepresentación de las personas negras en la política, la historia, el arte, la educación. Toma un papel activo y atrévete a desafiar a ti y a tu entorno.

En definitiva, lucha con nosotras, con las personas que vivimos el racismo diariamente. No contribuyas a nuestro sufrimiento. No te quedes en un mensaje vacío y puntual y solo para desmarcarte.

No caigas en los discursos falsos que, ahora más que nunca, vuelven con fuerza e intentan contraponernos diciéndote que somos unas exageradas y unas desagradecidas y que no deberíamos quejarnos por lo bien que estamos en España. Despójate de la ceguera que te han impuesto desde que naciste.

Deconstruirse como persona blanca no es fácil, pero es absolutamente necesario. Y sin esto las personas negras no podemos acabar con el sistema que nos oprime. En esto tú eres el lado opresor. Y recuerda, si no eres parte de la solución, eres parte del problema.

Bela-Lobdde, Desireé (2019): “Decálogo para la buena aliada antirracista” en *Público.es*, recuperado el 1 de marzo de 2021 en https://blogs.publico.es/desenredando/2019/01/08/decalogo-aliada-antirracista/?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=webyfbclid=IwAR2W5R8QikKyGZfMlcC355z7injkLO5xB6_yfncX0QwmJh0VIMv-vbQ2-C8